

| | MES. | TRIMESTRE. |
|-----------------------|--------|------------|
| En Madrid..... | 10 rs. | 30 rs. |
| En Provincias..... | 12 | 34 |
| En el Extranjero..... | 24 | 70 |
| En las Antillas..... | 24 | 70 |
| En Filipinas..... | 24 | 100 |

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remitidos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO II.

MADRID.—Jueves 19 de Enero de 1871.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitation, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del Giro múltiple, ó de los correos, y también por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Belart y Alviñana, 20, rue Chaptal.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se duplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de estratagemas.

NÚM. 290.

He aquí las adhesiones que hemos recibido a los principios sustentados por el partido moderado conservador: El marqués de la Concepción.—D. Eugenio Cano.—D. Salvador Puente y Sales.—D. Antonio Arroyo y Brando.

En nombre de nuestros amigos políticos de Joraitar (Granada), se adhieren a los principios sustentados por el partido moderado conservador don Antonio Roda.

MAS SOBRE EL ACTO DE PALACIO.

La Iberia, que por lo visto no sabe defender a sus patronos sin dejarlos horriblemente lastimados, sale ayer a la defensa de lo que es de todo punto indefendible: de la disposición que apareció en la Gaceta del domingo, relativa a las clases pasivas de palacio.

El periódico ministerial se ha guardado muy bien de reproducir nuestro artículo de ayer; en buena discusión, y para que sus lectores juzgaran con pleno conocimiento de causa, debiera haberlo reproducido en sus columnas; y después ó antes de reproducirlo, hubiera venido bien calificarlo como hubiera tenido por conveniente: hubiera estado bien decir que era una agria y mezquina censura del acto de noble desprendimiento de S. M. el rey, y demás lindezas y graciosidades que, según costumbre, nos regala en los párrafos realistas de su número de ayer.

Nosotros, que estamos en lo firme y discutimos con lealtad, procedemos de muy distinta manera: no hacemos comentarios ni calificativos sin que nuestros lectores conozcan el texto; y aun cuando La Iberia no ha reproducido nuestro artículo ni contestado, porque no podía, a una sola de nuestras observaciones, hemos de publicar los párrafos que ayer nos dedicaba, y que nos proporcionan agradable ocasión de volver sobre el asunto.

Decía así La Iberia: «Hubiéramos sorprendido grandemente abrir ayer el número del diario que se ha dado el título de El Eco de España, sin que lo primero con que nuestra vista tropieza fuera una agria y mezquina censura del acto de noble desprendimiento de S. M. el rey, en cuya virtud los individuos de la antigua casa real verán abonados sus haberes con cargo a la lista civil».

Se trata en primer lugar de un rasgo generoso y humanitario que los amigos de El Eco de España no estaban acostumbrados a celebrar durante aquel reinado infame: a cuyas injusticias y abusos tantas adulaciones habían en cambio tributado.

Se trata, en segundo lugar, de un acto de nobleza e hidalguía, a cuya altura no se halla el partido moderado para comprenderlo y apreciarlo en todo su valor. Y tratase, finalmente, de una disposición que revela el bondadoso corazón del joven monarca, e inspira al país mayor confianza de la que en el ilustre hijo de Víctor Manuel tiene puesta; y esto fuera bastante, si con las otras razones no sobra, para que el órgano ex-isabelino se esforzara por desvirtuar lo que indudablemente ha de ser estimado y aplaudido por todo el país, a quien toda la fuerza y todas las sugerencias modernas no han podido hacer olvidar de su carácter hidalgo y de su amor a la justicia.

Por esto se cansa en balde el diario contagioso; nadie habrá que al ver sus desesperados esfuerzos por censurar y desvirtuar el generoso proceder del rey Amadeo I, deje de pensar lo que muchos ya han pensado: en la larga historia del reinado de Isabel II no hay una página donde conste un hecho de la naturaleza del que hoy se presencia en los primeros días del reinado de Amadeo. Bien se distingue, pues, que en la apasionada crítica del diario moderado ha de haber mas envidia que caridad.

Hasta aquí La Iberia.

Volcamos en sí, como diría nuestro colega, y vamos a cuentas.

¿Qué tal sería el acto famoso, cuando La Iberia empieza por manifestar que «le hubiera sorprendido grandemente abrir el número de El Eco de España, sin que lo primero con que su vista tropieza fuese una agria y mezquina censura de aquel acto»?

¿Si estaría convencida de que todo había de quedar reducido a lo que digamos, cuando estaba esperando la censura; y no así como se quiera, sino una censura agria? ¿Si estaría convencida de que

el caso no era para menos? Si el asunto pasa desapercibido, y sin mas que el vergonzoso y arrinconado bombito de El Imparcial; si no se cae en la cuenta de lo que hay de verdad en el dichoso abono, y no se demuestra esa verdad con razones incontestables, La Iberia rompe, por un día, con el Sr. Ruiz Zorrilla y va a comer a Fornos.

No es cierto que «los individuos de la antigua casa real verán abonados sus haberes con cargo a la lista civil»; hemos demostrado la imposibilidad de ese abono para todos y la imposibilidad absoluta de abono alguno para la mayor parte de aquellos antiguos empleados, desde el momento en que se pone por condición indispensable la previa clasificación y liquidación con arreglo a la legislación vigente de las clases pasivas. Nuestras razones quedan en pie, y La Iberia no las ha destruido ni destruirá. Hemos demostrado que lo que se ha hecho ha sido decretar la ruina y la mendicidad de los mas necesitados de aquellos antiguos servidores; y que ha sido una iniquidad la supresión del Monte-Pío y la incautación de sus fondos para la Hacienda; y esa doble demostración queda también en pie, sin que La Iberia haya podido tener una sola frase en contrario.

Dice el periódico ministerial que «se trata de un rasgo generoso y humanitario que los amigos de El Eco de España, no estaban acostumbrados a celebrar durante aquel reinado infame, a cuyas injusticias y abusos tantas adulaciones habían en cambio tributado».

En efecto, se trata de un rasgo que los amigos de El Eco de España no estaban acostumbrados a celebrar, por una razón muy sencilla: porque no podían darle importancia ante otros de mayor y mas regia importancia; porque ese rasgo le estaba ejecutando la reina doña Isabel II todos los días: porque la reina no pagaba a su servidumbre hasta que pudiese consignarse una partida para el pago por la Hacienda; la reina pagaba de su asignación a todos esos empleados, y además a todos los que ahora se han encargado del real patrimonio: pagaba a los empleados del Pardo, Casa de Campo, Escorial, San Ildefonso, Aranjuez, San Fernando, Valencia, Sevilla, Granada, Bellver, el Retiro de Madrid, el museo de Pinturas, Atocha y otros varios puntos; en todo, mas de trece mil personas, en cuyo pago invertía aquella augusta señora unos quince millones de reales, sin contar los auxilios ó limosnas que ascendían a otros diez millones anuales. ¿Cómo, pues, habían de elogiar los amigos de El Eco de España el rasgo de pagar dos y medio millones de reales, en quien pagaba veinticinco millones al año por los conceptos indicados? ¿Y ¿se le da La Iberia si ahora se pagará un solo céntimo de la lista civil a esos antiguos empleados? «Todos aramos», decía la mosca que iba sobre el buey: pretender igualar ciertas cosas, es pretender lo que pretendía la mosca del refrán.

Lo de aduladores, hemos de dejarlo a un lado: los que no decían una palabra en elogio de la reina cuando pagaba a todos esos a quienes ahora se alude y a muchos millares mas; cuando sostenía todo lo que ahora se ha eliminado para dejar limpios y netos los treinta millones consabidos; los que encontrábamos natural lo que entonces se hacía con munificencia verdaderamente real; tenemos derecho a llamar aduladores a los que ensalzan sobre las nubes lo que se ha hecho, que viene a quedar reducido a nada.

Eso de que en la historia de Isabel II no hay una página donde conste un hecho de la naturaleza del que aplaude La Iberia, puede pasar en progresistas y en nadie mas: a semejantes pequeñeces no descende aquella historia, pues si descendiese no cabría en muchas páginas la enumeración. La plaza de Oriente, la continuación del palacio, la iglesia del Buen suceso y otras obras análogas, que no se citan por insignificantes en las páginas de su historia, no tendrán imitación en los patrocinados por el periódico ministerial.

El tiempo lo dirá.

BOMBARDEO DE PARIS.

No nos asombra la guerra; demasiado cierto es

que la paz es el sueño de los sabios y que la guerra es la historia de los hombres; pero así como reconocemos en todas las civilizaciones el derecho de defensa, que envuelve la defensa del derecho, y por lo tanto la guerra cuando este es atacado por la fuerza, rechazamos la guerra de esterminio, la de mala ley, la conducta de los beligerantes cuando no está ajustada al verdadero derecho, siquiera este sea el de la guerra, y cuando es contraria a lo que se llama derecho de gentes, y sin el cual hasta la guerra mas justa degenera en vandalismo y en una serie de actos de barbarie.

Es triste recordar que ni los primeros capitanes, ni los mas civilizados pueblos de la antigüedad llegaron a sentir la repugnancia que hoy inspira la barbarie ferocidad; pero así era; solo la luz del cristianismo llegó a disipar esas tinieblas de la barbarie, y la Iglesia católica fué la primera en proclamar la inmunidad de los súbditos pacíficos, lanzando el anatema contra los que a ella atentaron.

Sabido es que, hace ocho siglos, en 1096, el Concilio rotomayense, y en 1179 el lateranense, decretaron: que las iglesias, el clero, las mujeres, los peregrinos, mercaderes, los que se dedican a la agricultura, y los animales de labranza gocen de seguridad completa, y que si alguno fuese osado de contravenir a esto, y amonestado no desistiese, carezca de comunión cristiana, hasta que satisfaga.

Esta benéfica doctrina es inconcusa; todos los autores militares están conformes en que, hasta la ley natural prohibe herir a los que no toman parte activa en las hostilidades. Todos comprenden hoy, que quien atenta a la vida de un habitante pacífico, pierde su noble calidad de militar, para convertirse en un insensato miserable, y que si todo un ejército pudiera degradarse hasta ese extremo, se convertiría en un enjambre de foragidos.

Esta es la doctrina.

«Pero puede suceder a veces, dice el distinguido médico militar D. Nicasio Losada en su notable libro el derecho de la guerra, que la reunión del enemigo con los habitantes no permita atacar a aquel sin dañar a estos, como acontece en los sitios y bombardeos de las plazas. Para que la conciencia de un general pueda quedar tranquila acerca de este punto, está obligado en el bombardeo a no dirigir sus fuegos sino sobre los lugares ocupados por las tropas enemigas, y no sobre las casas particulares, ni mucho menos sobre los hospitales y asilos que deberán señalarse con bandera blanca».

Nos ha sugerido esta cita las noticias de la guerra entre Francia y Prusia, que motivan el epígrafe de este artículo. Si hemos de creer los partes de origen francés, los prusianos están bombardeando sin piedad la ciudad de París, sin haber tomado siquiera uno de sus fuertes avanzados, y sería preciso convenir, en caso de ser esto cierto, que semejante proceder podría ser severamente juzgado por la historia.

La población de París no está en el caso de ser bombardeada sin grave responsabilidad; se comprende bien que lo sea una plaza sin fuertes avanzados como Strasburgo, con solo un reducido contingente en inmediato contacto con la población. El efecto moral y material del bombardeo puede, en este caso, poniendo en frente de la guarnición al vecindario, activar la rendición y hasta hacer imposible la resistencia, evitándose en consecuencia el sitio la sangre consiguiente a un sitio en regla dirigido solo contra las fortificaciones. Pero París, como plaza, no se halla en este caso; sabido es que dispone de un corion de fuertes avanzados situados a algunos kilómetros del recinto continuo, con gobernadores, guarniciones y almacenes independientes, que ninguna influencia puede tener el vecindario sobre ellos, y que es preciso rendirlos antes para que la acción ejercida sobre la masa de la población por medio de las bombas, tenga objeto y no sea un acto censurable.

No registramos actos de esta especie en el ejército prusiano hasta el presente, y dudamos que sea rigurosamente exacto el hecho que denunciarnos, antes nos inclinamos a creer que los proyectiles que entran en París, sea por causas accidentales, y que realmente la artillería sitiadora, se dirige con-

tra los fuertes, siguiendo el curso regular del ataque.

Así al menos nos complacemos en creerlo; pues de otra manera, no dejaríamos de recordar al rey Guillermo, al presunto emperador de Alemania, que ni el esplendor de la gloria, ni el transcurso de los siglos han alcanzado borrar de las severas páginas de la historia, la mancha indeleble que imprimió a grandes capitanes una sola violación de las leyes de la guerra.

LOS DESASTRES DE FRANCIA.

Cada día que pasa nos trae el telégrafo alguna noticia desfavorable para los ejércitos franceses: las tropas de Chanzy, sobre cuyo número y esfuerzo se fundaban en Burdeos tan lisonjeras esperanzas, no han podido resistir al empuje de las huestes mandadas por el príncipe Federico Carlos y el duque de Meklenburgo: mas de veinte mil prisioneros, banderas, cañones, víveres y efectos de toda especie han sido los trofeos de la nueva victoria alcanzada por las armas prusianas.

En París, los sitiados han realizado una salida por tres puntos diferentes, siendo rechazados en todas partes y convirtiéndose la retirada, según la versión alemana, en una verdadera fuga. Creemos que este supremo y desgraciado esfuerzo será el último que intente el ejército de París, y estamos persuadidos de que no ha de terminar el mes de Enero sin que la capital de Francia abra sus puertas a las tropas siempre vencedoras del rey Guillermo.

¿Cómo explicar esta serie no interrumpida de descalabros? En qué consiste que una nación de 40 millones de habitantes, con recursos de toda especie, con escolones y multiplicados medios de comunicación, no haya tenido desde el principio de la guerra un suceso próspero que registrar, no haya logrado arrojar al invasor de uno solo de los departamentos que ha querido ocupar?

Preciso es convenir en que no solo a la superioridad de los ejércitos prusianos son debidos tan sorprendentes resultados: tienen una causa mas profunda, mas íntima, por decirlo así, y de que todos los días se encuentran pruebas. La inmensa mayoría del pueblo francés nunca quiso la guerra y hoy desea ardientemente la paz. Solo así se explica las sorprendentes marchas de los prusianos; no es otro el secreto de las hazañas semi-fabulosas de los hulanis, ni a otra causa obedece la precisión casi matemática con que se realizan siempre los planes del conde de Moltke.

Mucho tiempo hace que lo hemos creído así; hoy tenemos un dato nuevo en apoyo de nuestra opinión, y es el manifiesto dirigido al gobierno por el consejo municipal de Lyon. En este documento importante se denuncia terminantemente la impotencia de los departamentos del centro y del Mediodía para organizar la defensa nacional, y se hace notar el contraste que forman la energía desplegada por el pueblo de Lyon, los hombres que ha equipado, las sumas que ha reunido y los sacrificios de toda especie que ha sabido imponerse con la inercia que todo lo ha paralizado en el Mediodía, inercia tan extraordinaria, que no parece sino que una mitad de la Francia asiste indiferente y apática a la ruina de la patria común.

Investigando las causas de este mal, el ayuntamiento de Lyon señala como principales la incuria de los prefectos y de los alcaldes, y pide al gobierno que castigue sin piedad a estos funcionarios, que por su falta de celo y su incapacidad, debilitan el entusiasmo patriótico de las poblaciones.

Grave es el cargo dirigido al Mediodía, y Marsella no ha tardado en protestar contra él, enumerando por su parte todos los sacrificios que había hecho en pro de la defensa nacional. Pero aun cuando no sería justo envolver en la misma censura a todos los departamentos y a todas las ciudades del Mediodía, no puede negarse que el contraste existe realmente: el Mediodía no ha seguido el impulso de los demás departamentos de Francia, y ha estado a cien leguas de los del Oeste: la democracia bulliciosa que se agita bajo el hermoso cielo de la

compungida, y que el conde por su parte aceptó como una historia verdadera. Buen cuidado tuvo Dorotea de no decir una palabra acerca de los desórdenes de su marido; al contrario, culpó a depositarios faltos de probidad la desaparición de su patrimonio. Segismundo se enteró.

—Pues bien, dijo, después de oír en silencio, las dos primas de mi madre ocupan el ala derecha del castillo; venid con el mayor a instalarnos en el ala izquierda. Para la vida que llevo aquí, ya me quedará espacio suficiente.

Dorotea no se hizo de rogar: ocho días después volvió al castillo con el mayor Bildman y el joven Isaac, horrible mameo, de quien se había olvidado hablar.

El conde Segismundo había partido en pos de su quimera.

El asombro de Ulrica y de Edvigis se convirtió en cólera sorda: figurase el lector dos urracas ocupadas en desplumar a un pichón, que viesen a tres buitres que venían a tomar parte en la fiesta. Federico, por su parte, se hubiese reído de buena gana si la señora de Bildman hubiera sido mas joven y menos fea.

Un odio implacable no tardó en declararse entre el ala izquierda y el ala derecha del castillo, que llegaron a ser dos campamentos enemigos. El conde Segismundo, que volvía a su morada de tarde en tarde, como de costumbre, tenía la íntima convicción de que albergaba a las mejores personas del mundo: huéspedes adorables, encantadores, unos parientes que le profesaban gran cariño, desinteresados, que se amaban mutuamente, dividiendo entre sí con gran satisfacción el cuidado de embellecer su morada y alegrar su vida solitaria. Las dos solteras no dejaban, sin embargo, de insinuarle que los Bildmanns no eran muy buenos que digamos; y por su parte, la familia del mayor no se descuidaba en darle

Provenza, se ha movido, ha gritado mucho: con sus discursos habría salvado a Francia, pero no ha hecho otra cosa, y en realidad, se ha entretenido en miserables discusiones bizantinas, mientras en el resto del país se obraba y se marchaba.

Lyon hace responsables a las autoridades de esta inacción vocinglera, y es indudable que prefectos como Mr. Armand Duportal que hacen gala de chocar con todos los sentimientos de los pueblos, y de crear deplorables antagonismos, no son los mas a propósito para reunir contra los invasores todas las fuerzas vivas de la nación; pero no toda la culpa es de estos funcionarios; parte y no pequeña corresponde al gobierno que ha protegido y alentado indiscretamente a los alborotadores, y no ha tenido la energía suficiente para castigar crímenes horribles y enfrenar las malas pasiones.

En vano el partido que pretende gobernar a Francia con exclusión de todos los demás, se mueve y dirige manifestos al país; al país no se le puede ya engañar con frases huecas y alisonas, obras es lo que pide, y por las obras juzga a sus gobernantes: no prefiere ciertamente a los que gritan sin cesar *trahison ó réaction* sin moverse de su casa, ni a los que especulan con los desastres de Francia para imponerle sus locuras ó sus torpezas, sino a los que, animados de verdadero entusiasmo, derraman su sangre generosa en los campos de batalla.

Hablando de la muerte del general Prim, en el Diario de Niza, hallamos lo siguiente:

«Este acontecimiento prepara una lúgubre inauguración a Amadeo, y le profetiza un reinado muy tormentoso, lo cual debe dar lugar a reflexiones seriamente a los políticos prusianos».

En cuanto a nosotros, sin querer aprobar ni juzgar e asesinato político, no podemos dejar de reconocer que este soldado ambicioso y bullanguero que tanto ha contribuido a la desorganización moral y política de su país, ha recogido lo mismo que ha sembrado. Nosotros no podemos olvidar que a sus trabajos tortuosos debemos en gran parte la guerra actual.

Este hacedor de reyes, entendiéndose con el conde de Bismarck para instaurar a la España un príncipe de Hohenzollern, ¿no ha proporcionado al imperio la mecha que ha puesto fuego a la pólvora?

Lo que en estos últimos tiempos había llevado al colmo la irritación de todos los partidos liberales de España era la elección por una mayoría sin prestigio del hijo de Víctor Manuel para el trono de Carlos V. El día en que ocho individuos pasan en dos carruajes de plaza la calle del Turco y descargan sus fusiles sobre el carruaje del mariscal, volviendo éste de las Cortes, había tenido lugar una sesión, cuyo análisis telegráfico, aunque confuso é incompleto, indicaba las dificultades con que iba a tropezar el rey de Prim.

Prim había nacido en 1814: tenía, pues, 56 años.

Su muerte debe servir de ejemplo y de arrepentimiento para aquellos que le han ayudado a sumir a la Francia en su duelo presente, y han preparado para España un sombrío porvenir.

Lo que es singular, no es nuestro artículo titulado Los misteriosos, sino el empeño que tienen los verdaderos liberales, amigos de nuestro colega, en singularizarlo y santificarlo.

El misterio no está en las personas, que son muy conocidas, sino por la oscuridad con que hasta ahora han presentado sus ideas y han embozado su conducta.

En los primeros albores de la revolución, todo el mundo les tuvo por revolucionarios: ellos no dijeron cosa alguna en contrario: entre los revolucionarios fueron votados y elegidos. Si hubieran dicho entonces en un manifiesto que entendían la verdadera libertad como la entienden ahora, de seguro no hubieran sido constituyentes.

Luego se proclamaron conservadores, y después Alfonsistas. Así lo ha declarado La Época, que ha manifestado ser partidaria decidida de D. Alfonso.

El misterio consiste en que se aproximan otras elecciones, en que esos señores y otros tales quieren conservar su asiento en el Congreso, y tal vez alcanzar butaca en el Senado, y ahora se recoge la bandera Alfonsista para mejor ocasión, se acepta la legalidad existente ¡qué bonito! se proclama la verdadera libertad; se habla mucho de imparciali-

á entender que los Stolzenfelds no valían mucho. En tanto que hablaban, Segismundo pensaba en su canción tirolés y le daba gracias cuando cesaban de hablar por haber tenido la bondad de hacer del estado de Hildesheim un lugar encantado, el asilo de las virtudes amables y de la mítica ternura.

Una tarde vieron entrar al conde Segismundo en el castillo. Una misteriosa alegría en su frente y en sus ojos; su fisonomía entera expresaba una felicidad celestial. Con un gesto apertó a los criados que se acercaban y sin hablar con nadie, tranquilo, sonriendo, con un aspecto de satisfacción, fué a encerrarse en un aposento. Poco después se oyó el piano animándose y cantando bajo sus manos: Segismundo había al fin encontrado la canción que buscaba hacia sesaños.

¡Ay! El joven conde no debía gozar largo tiempo de su conquista. En aquella lucha silenciosa había consumido sus fuerzas. Además, cualquiera que sea el ideal que perseguimos, el destino celoso no nos perdona nunca haber alcanzado el logro de nuestros deseos. Poco tiempo después entró un criado una mañana en el cuarto del conde. El piano se había oído toda la noche, y nunca desde su vuelta, había sacado Segismundo notas tan penetrantes, ni modulaciones mas tiernas. Hasta el alba se había oído la misma canción, interrumpida por cortos intervalos de silencio. Cuando el criado entró, Segismundo estaba un sentado al piano. Una de sus manos de un blanco mate reposaba sobre las teclas de marfil; la otra pendía lánguidamente a lo largo de su cuerpo inmóvil. Con la cabeza apoyada en el respaldo del sillón en que estaba sentado con los ojos cerrados, la boca abierta medio sonriendo, parecía que estaba durmiendo. Efectivamente; dormía con un sueño tan profundo, que jamás se despertó.

(Se concluirá.)

3 FOLLETIN.

EL CASTILLO DE HILDESHEIM.

(Continuación.)

Las dos solteras aceptaron con gratitud la oferta de Segismundo, creyendo desde luego no encontrar en el castillo mas que un asilo; pero al verlo distraído, preocupado, entregado a sus ilusiones, enemigo de toda discusión que tuviese relación con la vida real, comprendieron en seguida todo el partido que podían sacar de un carácter semejante. Alcanzadas, ásperas, jamás se habían doblegado hasta entonces mas que a las estravagancias de Federico; pero se hicieron humildes y dulces para con Segismundo. Bajo el pretexto de cuidar de sus intereses, se apoderaron poco a poco de toda la administración de su casa. A fin de dejarle, decían, mas tiempo desocupado, mas libertad, se ofrecieron a tomar las cuentas al intendente, a los arrendatarios, de modo, que al cabo de algunas semanas, parecía que ellas eran las que daban hospitalidad al conde.

Apenas se puso en camino Segismundo, cuando Federico, de guarnición en una ciudad inmediata, vino al castillo y empezó por disponer de todo como si le hubiese pertenecido. Los caballos, las jaurías, los pichones, de todo se servía y a todos mandaba como dueño y señor. Los criados acostumbrados a recibir las órdenes de las dos ancianas solteras, viendo que estas obedecían a Federico, le obedecían a su vez.

Oficial de un regimiento de caballería, Federico era un joven de buena presencia que podía presentarse en todas partes con ventaja. Cuantos le veían por primera

vez, experimentaban un sentimiento instintivo de benevolencia hacia aquel simpático joven; y aun después de haber vivido con él durante algunos meses, y de haberle conocido a fondo, y de poder contar sus defectos, no podía uno dejar de quererlo.

A pesar de su vida disipada, a pesar de sus locos gastos, disculpaba todas sus travесuras con tanta gracia, que generalmente conseguía hacérselas perdonar. Edvigis y Ulrica lo adoraban, y aunque no hubieran sacado del bolsillo un maravilloso para socorrer a un pobre, para Federico habrían dado sin pena hasta su último doblón. Todo lo que exigían en cambio de tantos sacrificios, era que el brillante oficial se dignase de vez en cuando visitarlas vestido de uniforme. Ver a Federico de uniforme de oficial de caballería, representaba a los ojos de ambas solteras la suprema felicidad; y por tanto, no creían que esta dicha pudiera pagarse demasiado cara. En el momento a que nos referimos, bajo el techo de Hildesheim, solo les preocupaba una idea. La fisonomía pálida y abatida de Segismundo, en vez de despertar en ellas una solicitud maternal, no les había inspirado mas que esperanzas ambiciosas que estaban muy lejos de su ánimo cuando vinieron a instalarse en el castillo. Habían observado la vida que llevaba Segismundo, diciendo para sí, que si se obstinaba en continuar aquella existencia estraña, no podía esperar llegar a la vejez, que apenas transpiraba la edad madura; y en este caso, ¿a que no podía aspirar Federico, si el conde consentía en dejarle una parte de sus estados? ¿Y por qué no se lo dejaría todos? ¿En conciencia, podría hallar el conde persona mas a propósito a quien dejárselos?

En cuanto a Federico, no pensaba mas que en vivir alegremente y no tomaba parte en los proyectos de sus tías; bebía los vinos de Segismundo; estruaba sus caballos, despoblaba sus bosques; cansaba sus jaurías, y

no pedía mas; con tal de que el porvenir se asemejase al presente, se declaraba sencillamente satisfecho. Cuando Segismundo volvía al castillo por algunos días, Federico no cambiaba los hábitos que tenía durante la ausencia de su pariente y este en todo pensaba menos en admirarse de ellos. El conde vivía tan fuera del mundo real, toda la fuerza de su inteligencia estaba tan concentrada en un solo punto, que apenas se apercibía del ruido y de la confusión que existía a su alrededor.

Las esperanzas de Edvigis y de Ulrica parecían en vísperas de realizarse; porque a Segismundo se le veía adelgazar cada día. Hacía un mes que estaba de vuelta y las dos solteras que le gobernaban como a un niño y reinaban en el castillo, a pesar de la presencia del dueño lo mismo que en ausencia, estaban ya seguras de atraerlo sin lucha, sin esfuerzos, al cumplimiento de sus deseos. Cuál no fué, pues, su consternación cuando un día vieron llegar al castillo de Hildesheim una pariente lejana del padre de Segismundo, de la cual no habían oído hablar hacia largo tiempo y a la que creían en un mundo mejor! Un rayo que hubiera caído a sus pies, no les hubiera causado mayor terror.

El mayor Bildmann que siempre había tenido una vida muy desreglada, acababa de perder al juego sus últimos recursos. Para librarse de la miseria que les amenazaba, su mujer Dorotea no había imaginado nada mejor que dirigirse al conde Segismundo. Sabedora antes de la instalación de los Stolzenfelds en el castillo de Hildesheim, la señora de Bildmann, como mujer prudente, había creído oportuno presentarse en el castillo para velar por los intereses de su familia y tomar su parte en el festín. Conociendo el excelente corazón y la inagotable generosidad del joven conde, no dudaba de que le ofrecería un asilo; y no se engañó. Durante el camino había arreglado una novela que le relató con voz

dad, de *ceguera de los partidos*, de no ser moderados ni progresistas, ni haberlo sido nunca, haciéndose los disimulados y olvidados; se pasa la mano a D. Francisco Serrano; se *coje el agua*, y después, como ellos no quieren más que la ley y la *verdadera libertad*, vuelven a hacer de su capa un sayo, y lo que mas les convenga, según las circunstancias.

Tienen razón en creerse sabios esos señores, porque es necesario ser muy inocentes para no conocer el juego; pero los progresistas caerán en la ratonera, como cayeron los moderados.

Los *verdaderos liberales* saben bien que todo su partido cabe en un *buen gabinete* con una docena de sillones, entre ministros y subsecretarios.

Venga el manifiesto, y claro, claro, digan esos señores cuáles son sus principios, y veremos si pueden constituir iglesia, que lo dudamos, por que aquí lo que sobran son sectas.

Sin comentarios, porque no los necesita, publicamos las siguientes líneas de nuestro colega *La Política*. Qué buen olfato tienen los que procuran poner sus fondos en Florencia!

«La tesorería de palacio va a sucumbir bajo el peso de las cuentas de gastos que, por los viajes de las comisiones regias de Madrid a Cartagena y de Cartagena a Madrid, se presentan diariamente en aquella dependencia.»

La de 48.500 pesetas de que hablamos días pasados, era solo por el almuerzo de Alcazar. Después se ha presentado un suplemento a dicha cuenta, que asciende a 20.000 pesetas, monedas y libras.

Peró esto es un grano de anís en comparación de lo que han costado las comidas de otros puntos. Baste decir que las cuentas presentadas hasta ahora ascienden a la fabulosa suma de 390.000 pesetas próximamente, y que todavía hay pendientes algunas reclamaciones de Cartagena y de Aranjuez.

En esas cuentas se nos asegura que hay sapos y cuculebras, es decir, objetos tan raros y tan costosos como sombreros de tres picos para los dependientes de palacio que iban en la comitiva, al módico precio de 17 duros cada uno, y guantes al relativamente todavía mas módico precio de *cien reales*, etc. etc. etc. el par se entiende.

Aunque de todo esto se habla públicamente y con escándalo en Palacio, nosotros no podemos creer que sea cierto. De lo que si estamos seguros es de que el señor Abascal, que tan escrupulosamente ha manejado los fondos de palacio, no habría pagado esas cuentas sin examinarlas y sin castigarlas debidamente.

Podría dar algunas explicaciones sobre el particular? Podría decirnos si es positivo que las cuentas hasta ahora presentadas pasan de millón y medio de reales? Y, caso de no serlo, ¿cuánto ascienden los gastos hechos en las expediciones regias, particularmente en la última, que es la que parece haber salido mas escandalosamente cara?

La Iberia declara facciosos a todas las oposiciones que, ajustándose por un momento a la legalidad revolucionaria, combatan la situación.

Como en los reinados de los progresistas se suelen observar tantos fenómenos, a la era revolucionaria estaba reservado el que España se envanezca con el dictado de facciosos, que le ha dado *La Iberia*.

Es la época de las ingrátitudes; no nos ha extrañado, pues, que haya aceptado el cargo de director de las caballerías de D. Amadeo, el Sr. Serrano y Cedron, antiguo caballerizo de campo, antiguo mayordomo de semana de S. M. doña Isabel II, cuyos destinos desempeñó durante largos años, ascendiendo en este tiempo de capitán a coronel, amen de algunos otros favores que recibió de aquella augusta señora, cuya generosidad, como consta al señor Serrano, no tenía límites, y menos cuando se trataba de acudir a las desgracias de sus servidores.

Los caballeros de la orden militar de Santiago, por medio de su comisión permanente, representada por los Sres. D. Santiago de Tejada y D. Miguel García Camba, entregaron el día dos del corriente al señor encargado de la Nunciatura, la cantidad de 13.270 rs., como limosna para que Su Santidad nuestro Santo Padre y Pontífice Pío IX pueda atender a sus extraordinarias necesidades, en las presentes circunstancias, elevando también a Su Santidad, la manifestación siguiente:

«Beatísimo Padre: Los caballeros de la antigua y militar orden española de Santiago, hijos siempre obedientes de vuestra Santidad, como católicos, como religiosos y como caballeros, ofrecen de nuevo a vuestra Santidad, en estos días de tan aflictiva tribulación, sus sentimientos de veneración profunda y de amor filial; y al mismo tiempo que envían a vuestra Santidad el pequeño obolo de su fidelidad inalterable, piden humildemente, y esperan de vuestra Santidad, su apostólica bendición.

Madrid 31 de Diciembre de 1870.

En nombre de los caballeros de la orden, la comisión permanente.

«Parece que vuelven a renacer mas fuertes que nunca las disensiones entre los dos *Romeros*, cuyos aromas aspira con delicia el Sr. Sagasta.

El flamante subsecretario de Gobernación está como el león en la jaula, fiscalizado a todas horas y sin poder dar un paso, ni recibir el *exequatur* del Sr. Romero Giron, que si mal no recordamos fue el que siendo subsecretario de Ultramar dio algunos malos ratos al Sr. Romero Robledo.

Este recuerdo, y la estrechez de la órbita en que puede moverse, tienen al Sr. Romero Robledo cauteluriento y en disposición de hacer un disparate, cual sería el de renunciar la subsecretaría.

«El *Imparcial*, que por rectificar las noticias de otros colegas se había apresurado a anunciar que la esposa del rey Amadeo anticipa su viaje, dice ya hoy que con motivo de hallarse completamente interceptado por las nieves el camino de Mont-Cenis, y gran parte también del conocido con el nombre de La Cornisa, doña María Victoria se ha visto precisada a prorogar su venida a España, fijándola para el día 24, si el estado de las vías de comunicación no ofrece nuevas dificultades.

El proyecto de organización de comité electoral radical, ha fracasado, al parecer, por completo, merced a eficaces gestiones y observaciones amistosas. No es extraño, según nuestras noticias, a este fracaso al deseo del Sr. Olózaga de no colocarse en una actitud poco simpática al gobierno a fin de no perder aquella plácida ofrenda para... cuando las circunstancias lo permitan.

El Sr. Olózaga es capaz de *exterminar* en favor de la situación hasta el pensamiento de la creación de un comité.

Fuimos los primeros en dar noticia de la opo-

ración hecha por el gobierno de las 400.000 libras negociadas últimamente, y según nuestros cálculos, el interés salía a un 22 por 100 próximamente.

Según vemos ahora por un párrafo de *La Epoca* en que contesta a *La Integridad Nacional*, el interés de la operación es mas crecido y asciende al 30 por 100.

He aquí la cuenta que saca *La Epoca*:

«Dice después que suponemos que la diferencia para el Tesoro entre el cambio de 50:19 a que cayó las letras a los prestamistas, y el corriente de 50:10 es de 6 1/2 por 100, y sobre tan errónea suposición descarga tajos y mandobles a su sabor. ¿Para quién escribe nuestro apreciable compañero? ¿Ha leído nuestro artículo? Casi casi nos atreveríamos a sospechar que no.

Digamos que la operación costaba al Tesoro de 6 a 6 1/2 por 100, que se compone:

1.º De 3 por 100 sobre los tres meses, plazo a que están giradas las letras.

2.º 2 1/2 por 100 igual a 1 por 100 sobre el valor nominal de la garantía estimada al 40 por 100.

3.º 3/4 por 100 de comisión.

4.º 18 centimos por 100, equivalente a la diferencia de 9 centimos de penique entre el cambio de 50:19 a que se cedieron las letras y el corriente en la plaza de 50:10; total, 6 1/4 centimos por 100. ¿Lo entiende ahora nuestro colega?

Demostremos también por qué el desahogo que el Tesoro consigue con esta operación, es tan solo de dos meses, y acaso algunos días, y sacamos la consecuencia de que 6 1/2 por 100 en dos meses, es igual a 6 1/2 por seis, igual a 30 por 100 al año. Esto no tiene contestación posible, como no la tiene tampoco, y por eso *La Integridad* se calla, que sobre los mismos bonos del Tesoro dados en garantía a 40 y aun a 45 ó 50, hubiera obtenido el gobierno el mismo dinero a 8 por 100 anual, satisfaciendo con 400.000 duros lo que le ha costado 125.000.

De *La Igualdad* copiamos el siguiente suelto:

«Asegura un periódico monárquico que solo por un ministerio se han gastado *sesenta mil duros* para hacer atmósfera *de fabricación* a favor del recién venido, y con este motivo dice que ignora cómo ha de justificarse ese gasto escandaloso, ni a qué paridad del presupuesto ha de aplicarse.

La dificultad estaba en la copia del dinero y en aplicarle convenientemente; que la paridad, si no se aplica al presupuesto, se aplicará a donde se han aplicado otras muchas y de mayor consideración.»

No sabemos a quién alude al hablar del *recién venido*.

El señor conde de Puñonrostro, que ejerció en Palacio los cargos de mayordomo, caballerizo mayor e intendente de la real casa, reunidos, y cuyos empleos tenían asignados 60.000 rs. cada uno, los sirvió gratuitamente sin cobrar sueldo ni gratificación y hasta renunciando a la mejora de jubilación que le correspondía, por delicadeza, pues, debería habersele concedido el mismo como jefe de Palacio.

En 1866 se quitó al jefe del cuarto militar del rey la gratificación de 60.000 rs. que tenía señalada, como así mismo la de 30.000 rs. que tenían los ayudantes de campo, y se rebajó la de los demás que era de 24.000 rs.

Hacemos esta rectificación a las inexactas observaciones de un colega respecto a los sueldos de Palacio.

En la parte oficial de este número publicamos el decreto que vió la luz ayer en la *Gaceta* sobre emisión de billetes hipotecarios. Lo publicamos sin el preámbulo, porque este se reduce a un trozo de poesía del Sr. Moret, que no ha de convencer a nadie de la bondad ni de los provechosos resultados del decreto en cuestión.

Que se hace una nueva emisión de papel por cuatrocientos millones: hé aquí todo.

Esto no valía la pena de que el joven y aprovechado economista, como si estuviéramos en día de inocentes, nos hablara de pagos de descubiertos (que no se harán) y de enjugar déficits (que crecen).

No creemos que la suscripción se cubra, como no haya muchos que estén mal con su dinero; y ni aun cubierta proporcionará al Tesoro el desahogo que necesita: lo que va a resultar es la baja de todos los demás valores, por la afluencia de papel al mercado y el aumento de nuestra deuda.

Por lo visto, los hacendistas de la revolución, en lugar de enjugar los déficits, llevan trazas de enjugar la Hacienda.

En este resultado es en el que únicamente tenemos fe, si continuamos por algún tiempo entregados a tales manos.

Hablando un colega de la actitud del *Debate*, respecto de la situación dice que, en su segundo número, hace ya una fuerte oposición y precisamente en una cuestión capital en la de libertad religiosa, y para probarlo copia el siguiente párrafo del nuevo colega:

«Queremos y pedimos para ella, dice, las mismas libertades que para el mas inerte e inofensivo de los ciudadanos; queremos y pedimos para ella la libertad de reunión, de asociación y de enseñanza; queremos y pedimos que sean licitos los conventos de cualquier orden, incluso los jesuitas; y los concilios nacionales y provinciales y todas las juntas y sociedades como la de San Vicente de Paul, y que, sin *regimen exequatur*, puedan publicarse y fijarse en todos los templos, hasta las bulas que fulminan excomunión mayor contra nosotros.»

Y después agrega el colega comentador:

«Así debe entenderse, en efecto, la máxima la *Iglesia libre y el Estado libre*: pero como *El Debate* no viene de los Estados Unidos, sino que vive en Europa y en España, resulta que lo que quiere y pide es un acto de oposición, no ya contra la Tertulia progresista, clerofoba por tradición, que no le perdona quizás el pedir los jesuitas y la sociedad de San Vicente Paul, sino de oposición a la política de la corte de Florencia, que exige el juramento a los obispos, los persigue y recoge encoñicas a mano real a las puertas del Vaticano; de oposición a los radicales franceses, que asaltan seminarios y obligan a coger el fusil a los hermanos de la doctrina cristiana, y de oposición, en fin, a la política revolucionaria, que ha suprimido en las Universidades la enseñanza de teología y la dotación de los seminarios, que no satisface al clero su dotación, que le exige el juramento y lleva al tribunal Supremo a los obispos.»

Con pocos amigos que tenga la situación (agregamos nosotros) como *El Debate*, el gobierno y la flamante Constitución de 1869 podrán esclamar: «¿Qué amigos tengo, Benito!»

Ayer se recibieron en Madrid los siguientes telegramas del extranjero:

(Gaceta).
Berlín 15 de Enero, a las doce y cincuenta minutos de la tarde; Madrid 16 id., a las doce y cuarenta y cinco

minutos de la noche. — Via Cabo. — A la embajada de la Confederación de la Alemania del Norte:

Oficial. — Versalles 14. — En la noche del 13 al 14 se han hecho algunas salidas violentas de París contra las posiciones de la guardia, junto a la aldea de Dancy; del 11.º cuerpo, cerca de Meudon, y del 2.º cuerpo bavaro, cerca de Clamart, fueron en todas partes rechazadas victoriosamente. En algunas partes la retirada del enemigo se convirtió en fuga. — Ministro de Negocios extranjeros.

Oficial. — Versalles 16. — Nuevas baterías enemigas empezaron a tirar; pero el fuego fué en to as partes contrarrestado con éxito: nuestras pérdidas dos oficiales y siete hombres.

Versalles 16. — El mayor Köpper, del regimiento 77, tuvo un combate de hora y media cerca del Marne, al Noroeste de Langue, con 1.000 guardias móviles, que fueron puestos en dispersión después de haber perdido un aguilón. Según las noticias recibidas del segundo cuerpo de ejército, nuestras pérdidas en los combates victoriosos del 6 y 12 ascienden a 177 oficiales y 3.203 hombres entre heridos y muertos: hasta ahora se han hecho mas de 22.000 prisioneros ileños, habiendo caído en nuestro poder dos águilas y 19 cañones, con mas de 1.000 wagones y una gran cantidad de armas, municiones y provisiones. Continúa el bombardeo de París: nuestras pérdidas insignificantes. — Ministro de Negocios extranjeros.

Washington (sin fecha); Madrid 17 de Enero, a las diez y diez y nueve minutos de la noche. — El ministro de España al Excmo. señor ministro de Estado. — Madrid. El capitán general de Cuba me encarga con fecha de hoy diga a V. E. y a los señores ministros de la guerra y de Ultramar que el *Hornet*, procedente de Aspinwall, desembarcó el 12 en Punta-Brava. Cogido el cargamento y algunos filibusteros, y perseguido el resto.»

(Agencia Fabra).
Burdos 17. — Un telegrama de Lila del 16 anuncia la llegada del globo Vaucanson con noticias de París del 16 a las tres de la madrugada.

Ginebra 16. — El mariscal Bandon ha fallecido.

Arras 15. — Ayer la vanguardia del ejército francés del Norte ha llegado a Albert (departamento del Somme) a 30 kilómetros de Amiens.

Los prusianos se habían retirado al tener noticia de nuestra llegada.

Hemos cogido unos prisioneros.

Florencia 16. — Asegúrase que la conferencia de Londres se reunirá mañana a pesar de la ausencia del señor Julio Favre tratándose solo en su primera sesión de simples formalidades y aplazando la segunda sesión hasta el día de la llegada del plenipotenciario francés.

La Cámara de los diputados italiana ha aprobado los proyectos de convenios postales con Bélgica e Inglaterra.

Se ha presentado la relación sobre el proyecto de ley fijando las garantías relativas al Papa.

El ministro de Hacienda Sr. Sella ha presentado el convenio financiero con Austria.

No habrá sesión hasta el jueves.

Londres 16. — Una circular de Julio Favre anuncia que acepta la invitación para la conferencia de Londres. Saldrá cuando la situación de París lo permita.

En la Bolsa se han cotizado:

Consolidado inglés, a 92 1/2.

El 3 por 100 francés, a 52.

El 3 por 100 español, a 29 7/8.

(Nota). Se han recibido además cuatro telegramas completamente inútiles por venir muy atrasados.

Burdos 16 (recibido con retraso). — Oficial. — Un despacho del general Bourbaki fechado ayer dice que se batió todo el día hasta la caída de la tarde, y que ocupó diferentes posiciones en Montbellard, excepto el castillo.

Mañana al amanecer proseguirá el combate.

A pesar de que tenemos delante de nosotros, añade, grandes fuerzas en hombres y sobre todo en artillería, espero poder ganar camino y avanzar.

Un despacho del general Chanzy dice que los ataques del enemigo en toda la línea han sido muy violentos.

El 21.º cuerpo se resistió muy bien en sus posiciones donde permaneció hasta la noche consiguiendo hacer algunos prisioneros, entre ellos un jefe de batallón; pero en el centro no ha sucedido lo mismo, pues ha cedido.

Nuestra marcha se ha retrasado a consecuencia de la nieve y sobre todo del hielo.

Los prisioneros y las personas procedentes de Mans afirman que el enemigo dispone de fuerzas considerables.

La protesta del gobierno contra el bombardeo de París se ha fijado en todos los ayuntamientos produciendo profunda indignación contra el proceder de los prusianos. Esto afirma mas y mas el propósito de continuar la lucha a todo trance.

REVISTA DE LA PRENSA.

Mucho debe dolerle a la situación la favorable acogida que en todos los partidos ha hallado el pensamiento de auxiliarse mutuamente en la próxima lucha electoral. Lo que no es ni siquiera una coalición; y suponiendo que lo fuese no pasaría de los límites del terreno legal, expersa a los que en la oposición no conocen otra arma de combate que las coaliciones, ni otro terreno que el de la ilegalidad. *La Iberia*, que ve la amenaza de la opinión pública, adversa a la situación, pone el grito en el cielo, da la voz de alerta, y procura atrancar la puerta, escribiendo frases como *las de cerremos el camino a los facciosos de hoy*.

Estas palabras han inspirado al *Pensamiento Español* el siguiente artículo en que dice al colega progresista unas cuantas verdades, y que merece ser leído:

«CERREMOS EL CAMINO A LOS FACCIOSOS

DE HOY.

Las palabras con que encabezamos este artículo no son nuestras; son de *La Iberia* que las dirige a todos los ministeriales escitándoles a que se preparen a luchar en las próximas elecciones contra las oposiciones que se dicen ya coligadas para dar la batalla al actual orden de cosas.

Facciosos son en concepto del diario del Sr. Sagasta, los republicanos, los montpensieristas, los alfonsinos y los carlistas, a los cuales supone ya unidos para combatir a los candidatos ministeriales, y partiendo de esa suposición, pide contra ellos la interdicción del agua y el fuego, el esterminio.

No hay que preguntar a *La Iberia* en qué artículo de la Constitución se funda para declarar facciosos a todos esos elementos de la oposición que acabamos de citar; *La Iberia* no nos responderá. Trémulo de espanto al considerar que la prudente y ordenada inteligencia entre esos elementos puede arrojar de sus posiciones a los hombres que han hecho del presupuesto de la nación una especie de patrimonio para los distinguidos liberales y patriotas consecuentes, el diario progresista se olvida de la Constitución y de todas las leyes, y no daidos mas que al instinto de propia conservación, para lo cual todo parece lícito, todo decoroso, todo honesto.

Si al fin se tratara solo de un diario progresista cualquiera, ni hoy ni nunca daríamos gran importancia a los dichos de *La Iberia*, por mas que fuera de la propiedad del Sr. Sagasta. Pero el Sr. Sagasta está en el poder, es

individuo del gabinete y ocupa el puesto mas influyente en la política interior del Estado; y con este antecedente, ¿cómo despreciar la amenaza que dirige su periódico contra todas las oposiciones?

No es pura y simplemente *La Iberia* quien llama facciosos a los partidos que supone coligados contra el gobierno para las próximas elecciones, es en cierto modo el Sr. Sagasta, es el ministro de la Gobernación quien así habla por medio de su periódico, porque, a vueltas de todos los distinguos que quiera hacer, nadie podrá convencerse de que un diario puede expresarse en asuntos graves en sentido adverso a la opinión de aquel que es su propietario.

Si no es el ministro de la Gobernación quien ha escrito el artículo de *La Iberia* de ayer, debemos suponer que ese artículo se ha publicado con consentimiento de aquel ministro y que es la expresión fiel de sus opiniones. Por eso le damos importancia y preguntamos: ¿por qué son facciosas las oposiciones? ¿Por qué, suponiendo que la coalición exista, son facciosos los partidos y los hombres que entran en ella?

Nadie menos que los progresistas tiene derecho para combatir las coaliciones de los partidos que están en la oposición; nadie tiene para ello menos autoridad que los hombres que no han podido ni subir al poder ni aun mantenerse en él, sino en virtud de coaliciones, tanto mas repugnantes y monstruosas cuanto que no han tratado solo por ellas de unir esfuerzos, sino de fundir o amalgamar principios diferentes y aun contrarios.

Y las coaliciones de los progresistas no se han mantenido dentro de la esfera de la ley, no han tenido por objeto combatir a una situación determinada por los medios que permitía la legalidad vigente. Los progresistas se han coligado siempre para salirse de la legalidad, para combatir a los gobiernos y al trono con las armas en la mano, para escalar el poder pisando por arroyos de sangre, vertida criminal e infamemente. La tan cacareada coalición o unión de las oposiciones de hoy, ¿tiene, por ventura, a hacer cosa alguna que no sea perfectamente legal y completamente lícita?

Si eso aconteciese, nosotros, adelantándonos a la resolución de la autoridad de nuestro partido (impropiamente llamado así), nos hubiéramos apresurado a condenar la supuesta coalición y a combatirla. Pero no se trata de hacer nada que no sea lícito con arreglo a los mas severos principios de la moral, que nosotros no separamos jamás de la política; no se trata de hacer nada que no quepa dentro de la legalidad, por estrecha y mezquina que sea la promulgada desde las esferas del gobierno revolucionario.

Se trata, a lo que entendemos, de armonizar los esfuerzos de ciertos partidos (no sabemos si de todos los que cita *La Iberia* para luchar en unas elecciones; se trata de establecer entre esos partidos algún acuerdo para impedir que neutralizándose los esfuerzos de los unos por los esfuerzos de los otros, triunfe la minoría ministerial. Esto se puede hacer sin transacciones indecorosas e inmorales y sin imitar el afrentoso ejemplo de abandono de sus principios que nos han dado tantas veces y hoy mismo nos dan los progresistas. Esto se puede hacer públicamente, a la faz de los gobernantes y exigiendo de estos para la coalición misma el amparo y protección que deben dispensar a todo aquello que vive dentro de la ley.

Proceder de la manera que acabamos de indicar ¿es faccioso? ¿merece esa calificación el que se sujeta a la ley impuesta por sus mismos adversarios?

Es que, dice el diario del señor ministro de la Gobernación, los partidos coligados van a combatir el actual orden de cosas, y a poner en tela de juicio la existencia de la dinastía de D. Amadeo.

Y a eso pueden contestar las oposiciones: «Negamos a los progresistas, al Sr. Sagasta y al gobierno todo el derecho de juzgar nuestras intenciones; cuando mas, sometemos nuestros actos al juicio de los tribunales; pero sean cuales fueren nuestras intenciones, ¿quiereis, por ventura, negarnos los derechos que nos concede vuestra misma Constitución?»

En efecto, los partidos triunfantes en 1868, los que habían predicado las teorías mas expansivas, mas liberales, no podían en manera alguna clavar la legalidad dentro de los límites de sus peculiares ambiciones, no podían decretar el estancamiento y la inmutabilidad de la ley.

Si el pueblo es soberano y la ley ha de ser la expresión de la voluntad nacional, como que la voluntad de los pueblos lo mismo que la de los individuos es variable, la ley tiene que ser también variable, no puede ser fija, constante, inmutable, inabiolable. Siempre se ha dicho: *Elus est tollere ejus est condere*, y si la voluntad del pueblo hace las leyes, la voluntad del pueblo puede desahacerlas. Esta es la doctrina liberal, y ajustándose mas o menos a ella en el procedimiento la Constitución de 1869 ha proclamado la mutabilidad de la misma. La Constitución es toda ella variable: toda reformable; es, pues, variable y reformable todo el actual orden de cosas; es variable y reformable hasta la misma monarquía. Si no fuese así, ¿a qué el derecho reconocido de una manera absoluta en todo español de emitir libremente sus opiniones de palabra o por escrito, valiéndose de la imprenta o de otro procedimiento semejante?

Con la palabra y con el escrito y con ese otro procedimiento semejante, se hace propaganda, como ahora se dice, se prepara la opinión, persiguiéndola de la conveniencia de tal o cual reforma, y cuando la opinión está preparada y no hay mas que llevar a la práctica la reforma apetecida, la Constitución dice cuál es el camino que se ha de seguir. «Las Cortes, dice la Constitución en su art. 110, por sí o a propuesta del rey, podrán acordar la reforma de la Constitución.»

Pues bien, si hay uno o varios partidos que creen conveniente la reforma de la monarquía, los partidos que para alcanzarla siguen el camino trazado por la Constitución y acuden a las urnas con el fin de llevar a las Cortes una mayoría de sus ideas, no pueden ser llamados facciosos. Quien así los llama, los injuria y los calumnia.

Es que acaso se quiere irritar a las oposiciones para inducirles a que se salgan de la ley? Eso parece que se pretende cuando se da la voz de alerta a los ministeriales y se les dice: cerrad el camino a los facciosos, que son los que no piensan como nosotros.

Cerrad el camino, señores ministeriales; oid si queáis la voz de *La Iberia* y atrancad la puerta de la legalidad en el momento en que vamos a entrar por ella; moñeos de nuestras teorías; pisotead la Constitución, y negados su amparo a pretexto de que está amenazada la monarquía que habéis creado y la dinastía de D. Amadeo; nosotros levantaremos acta de vuestros atropellos y la uremos al proceso que os estamos formando.

El día de la sentencia llegará, y allí aparecerá nuestra conducta en parangón con la legalidad que vosotros mismos proclamáis.

Entre tanto, hace bien *La Iberia* en escribir artículos como el de ayer, porque ellos nos dan idea del género de armas que se van a emplear en las próximas elecciones, y pueden servirnos de aviso para calcular la clase y magnitud del esfuerzo que debemos emplear si acudimos a las urnas.

En todo caso, no olvidaremos el artículo de *La Iberia* para cuando allá, por los meses de Abril y Mayo hablen los progresistas (si están para ello) de la legalidad de las elecciones y de la libertad del sufragio.

De un artículo escrito en esta capital y que publica el *Diario de Barcelona*, con el título de

Cuestiones Espinosas, tomamos los siguientes párrafos:

«Ha llegado al último extremo la indiscreción con que trata la imprenta de cuanto se refiere a la elevadísima persona del jefe de Estado, siendo los principales reos de este pecado los diarios mas ardientemente dinásticos. Refiérense en la gaceta anecdóticas en que con la buena intención de alabarle se le pone en ridículo; se inventan actos de generosidad que en manera alguna serían necesarios para hacerlo amable a sus súbditos; pero que una vez referidos menguan su prestigio cuando resultan falsos. No los mentaremos para no incurrir en el mismo defecto que condenamos; pero no podemos escusarnos de hacernos cargo de un hecho que es público, que ha llamado mucho la atención y que conviene esclarecer para que no recaiga lo que en el hay digno de censura en quien además de ser inviolable por la ley, está exento de toda culpa.»

Dijeron los periódicos ministeriales que el rey tenía resuelto renunciar la mitad de su dotación; naturalmente había de ser aplaudido este rasgo de desinterés que hacía creíble la inmensa riqueza de que se suponía poseedora a la reina María Victoria; pero los hombres de maduro juicio lo pusieron en duda, considerando que la nobleza italiana no es tan opulenta y que la elevada representación de un monarca exige gastos a que bastaría, pero sin que sobre, la asignación señalada en el presupuesto. Corría, sin embargo, muy acreditada la especie de la condonación, cuando hace dos días dijeron los periódicos (y ha salido cierto) que S. M. había percibido ya el haber correspondiente al mes actual sin sufrir el descuento que la ley impone a los que reciben sueldo o asignación del Erario público; de manera que no solo no ha renunciado cantidad alguna, sino que ha cobrado anticipadamente y con exceso. ¿No es de temer que el vulgo, a quien entusiasma el mentido anuncio del *rey desprendimiento* lo tache ahora de avaro con rigurosa ligereza de juicio? Pongamos, pues, las cosas en su lugar, que así lo piden nuestras respetuosas lealtad y la justicia que se debe lo mismo al monarca que al último de los ciudadanos.

En que S. M. perciba la suma que las Cortes han creído necesaria para el decoro del primer magistrado de la nación, nada hay que no sea lícito y honrado; y si alguno dijo imprudentemente que dejaría en favor de Tesoro una parte de ella, ninguna culpa tiene S. M. de que le comprometan y perjudiquen en el concepto público amigos imprudentes. De que se le haya anticipado el pago y dispensado el descuento, el responsable es el gobierno y muy especialmente el señor ministro de Hacienda, que conforme a la ley de contabilidad no puede mandar satisfacer cantidad alguna que no esté comprendida en la distribución mensual de fondos, ni pagar haberes no devengados todavía, ni esceptuar a nadie de un gravamen que según el texto legal debe alcanzar a todos.

El rey, extranjero recién venido, ignorante de nuestras leyes, fiado en la justificación de los consejeros de la Corona, tomaría sin escrúpulo lo que se le entregaba, figurándose que era un acto perfectamente ajustado a la legalidad. ¿Cómo había de creer que aquello era una infracción de ley que podía comprometer su prestigio? Tampoco dudamos de la recta intención del gobierno; pero nos parece que este acto de galantería (así califican el anticipo los que lo defienden) no ha sido bien meditado, pues además de que tiene algo de ofensivo suponer que el monarca ha de haber venido tan exhausto de fondos que necesite dinero a los ocho días de su llegada, ha flido calcularse el mal efecto que había de producir este hecho en el impresionable pueblo español. Espinosas son todas las cuestiones que se refieren a personas; pero lo son sobre todo aquellas que atañen a la del monarca, cuyo prestigio es una de las mas imperiosas necesidades de los días presentes.

SECCION DE NOTICIAS.

El corresponsal de la *Correspondencia Vascongada* en Madrid, dice, hablando de la salida de palacio de los Sres. Abascal, Ducazal y Alvarez Mariño:

«Lo menos injusto habría sido proporcionarles el descanso, habiendo tantos buenos servidores; pero el ministerio no se atreve todavía a arrostrar el enojo de la Tertulia progresista y esos señores van al ministerio de Hacienda a consumir el crédito concedido por la dirección del Patrimonio. Con dinero todas las cosas se arreglan y cuando un país es tan rico como el nuestro, nada importan unos cuantos miles de duros mas o menos.

Con dinero se ha arreglado también la crisis de la servidumbre: al general Zavala se le ha otorgado mas sueldo y mas atribuciones, y el general Zavala a su vez ha transigido con que los ayudantes del general Prim lo sean de D. Amadeo. Vean ustedes, pues, como todo tiene

—El Sr. Beranger será votado por sus amigos en dos distritos de Galicia.

—El Sr. D. Manuel Batanero, se presenta candidato por la Coruña. También se presentan candidatos por Galicia D. Paulino Souto y el coronel Sr. Caramés.

—Parece que general Acha será candidato a la senaduría por la Coruña.

—Para el cargo de senadores por Orense, cita un periódico a los Sres. Macía Castel, Gomez Novoa y Rivero de Aguilar, progresistas; marqués de Leis, unionista; Miranda Altamirano, carlista y rico propietario; y Fernandez Losada, todos hijos de la provincia.

—D. Miguel Mathet y Gonzalez, se presenta candidato para la diputación provincial por el distrito de Plasencia, apoyado por el partido progresista-democrático de esta corte.

A pesar de que lo niega el *Puente de Alcolea*, sabemos que el Sr. Bona va a ser nombrado director general en el ministerio de Hacienda.

Dícese que el día 3 de Marzo empezarán las elecciones generales de diputados a Cortes, verificándose la reunión de ellas en 3 de Abril.

El 30 del actual, dice un colega, que hará su entrada en Madrid la esposa de D. Amadeo.

En palacio todo se va montando militarmente. Parece que ha sido nombrado jefe económico de la casa del rey el Sr. Salcedo, coronel de artillería de marina. El cargo conferido a este militar reúne a las atribuciones del antiguo inspector de gastos y oficios, algunas de las que eran privativas del intendente. ¿A qué queda reducido entonces el cargo del paisano Sr. Mochales?

No puede ser cierto lo que dice *La Discusión* de que por haber desaparecido el habitadillo del Hospicio no se ha pagado a los maestros del mismo establecimiento la mensualidad vencida; y lo que es aun más escandaloso, y en otra situación inversa, es que, según parece, se les ha presentado a dichos maestros la nómina del mes pasado para que la firmasen, por mas que no se les hubiera satisfecho sus haberes.

Es imposible que la diputación haya mandado semejante cosa.

Ha llegado a Madrid el Sr. Vallejo Miranda, empleado que ha sido en la comisión de hacienda en París, del cual se ocupó la prensa. Hace algunos meses por haber sido aprehendido en el cuartel general prusiano por considerarle agente de los franceses.

Ha sido puesto en libertad el conocido escritor señor D. Romualdo Lafuente.

Ha sido nombrado intendente de Cuba el Sr. D. Joaquín María de Alba.

Dícese que el general Espinosa va a ser nombrado segundo cabo de la capitania general de Filipinas.

Ha sido nombrado jefe de la brigada topográfica del cuerpo de ingenieros el teniente coronel del mismo, don Fernando Fernandez de Córdoba y Ferrer.

El sábado dará su quinta conferencia en el Ateneo, de ocho a nueve de la noche, el Sr. Bravo y Tudela, habiendo variado el día y la hora de sus explicaciones este profesor a ruego de un gran número de concurrentes a su cátedra. En la lección del sábado se ocupará el señor Bravo de los primeros oradores sagrados del siglo de oro de la eloquencia cristiana, San Gregorio Nacianceno y San Basilio.

Anteayer fué atropellada por un carro, perteneciente al regimiento de Cantabria, una pobre mujer. En el momento una pareja de guardias municipales, la hicieron conducir a la casa de socorro del segundo distrito.

La célebre artista caballista señorita Eufrosina Ross, acaba de perecer en el teatro de Berlín. Ejecutaba una suerte muy difícil atravesando sobre una cuerda montada en un velocípedo a una altura prodigiosa. Había atravesado por ella dos veces en medio de los mayores aplausos, cuando al repetir la suerte se salió la rueda del velocípedo de la cuerda, y cayó la artista a un palco vacío, quedando muerta en el acto. Esta desgracia produjo varios desmayos de señoras y un grandísimo dolor en el público, de quien la artista era muy querida y simpática.

El brillante concierto que se organiza en el ateneo de señoras a beneficio de las escuelas gratuitas que sostiene dicha sociedad, tendrá lugar el lunes próximo en el elegante teatro de la Alhambra.

Tomarán parte en él los notables artistas Sra. de Specia, Sr. Aldighieri, Casella, y los distinguidos aficionados Sras. de Pécis, de Tabares y de Nueva, Srta. de Cortes, Perladó, Jardín, Mochales y los Sres. García del Busto, Sos, Martín Salazar, Palacios y Puig.

D. Vicente Serra Ferrer, a nombre del Dr. Pujadas, propietario del manicomio de San Baudilio de Elobregat, ha celebrado un contrato con la diputación provincial para la traslación de los dementes que existían en el hospital a aquel espacioso establecimiento para donde saldrán muy pronto.

Pelicitamos a ambos por el bien que se producirá a tantos desgraciados.

Durante el año que acaba de terminar han muerto, un capitán general, tres tenientes generales y cinco mariscales de campo.

Ha sido destinado a las órdenes del señor ministro de la Guerra el capitán de artillería D. Eduardo Valera y Vicente.

El Sr. Reñina, cesante de gubernación, pasa a la dirección de Comunicaciones con ascenso.

Ayer mañana llegaron a esta corte, procedentes de Córdoba, dos compañías del primer regimiento de ingenieros, que marcharon en seguida para Guadalajara.

El antiguo periodista y jefe de negociado del ministerio de la Gobernación D. José María Burgos, ha sido nombrado secretario del gobierno de Córdoba.

Han sido repuestos en sus destinos los porteros del ministerio de la Gobernación D. José de Peña y Don José Varela.

Ayer mañana, a las nueve, llegó a Madrid el hermano del Noy de las Barraguetas, el cual fué conducido a las prisiones de San Francisco, en donde se encuentra incomunicado a disposición del juzgado del Congreso. A las mismas prisiones fueron trasladados anteañoche quince procesados con motivo del asesinato del general Prim, los cuales se hallaban en la cárcel del Saladero.

El Sr. Prieto tomó posesión de la dirección de aduanas, siendo presentado a los empleados por el mismo ministro Sr. Moret. El nuevo director dirigió algunas palabras a los empleados, revelando sus buenos propósitos.

Hoy probablemente se publicará el decreto sobre aplazamiento del nuevo sistema monetario en las transacciones particulares.

La diputación provincial de Madrid se reunió ayer tarde para ocuparse, entre otros asuntos, de las bases para la distribución de los lotes acordados a favor de las huérfanas de padre y madre que hay en la provincia.

Ha llegado a Madrid la comisión nombrada por los propietarios de Valencia para presentar al gobierno sus reclamaciones sobre los repartos girados por los municipios de la provincia.

Habiéndose negado algunos señores curas párrocos a dar las certificaciones de estado y existencia a los individuos de clases pasivas, fundándose en que no les corresponde este servicio según la ley provisional del registro civil, la dirección general del Tesoro ha acordado que interin se adopta una medida general, se exija que los documentos de que se trata estén expedidos por los señores curas, con el visto bueno de los jueces municipales.

SECCION DE PROVINCIAS.

NOTICIAS DE CUBA.

Por el vapor-correo *Antonio López*, que llegó el lunes a Cádiz, hemos recibido periódicos de la Habana hasta el 30 de Diciembre último.

De la revista quincenal que publica el *Diario de la Marina* en su fecha más reciente, insertamos lo siguiente para dar una idea a nuestros lectores del estado del bandolerismo en la isla y de las esperanzas que había de que la campaña de este invierno sea mas decisiva que las anteriores.

«Hecho cargo del gobierno» capitania general de esta isla el Excmo. señor conde de Valmaseda, es natural que haya consagrado los primeros días de su mando a formar el plan general de campaña que ha de seguirse, para concluir en el menor tiempo posible con el repugnante y sangrento bandolerismo que nos ha legado la insurrección.

Sabemos de público que la superior autoridad se ha propuesto utilizar inmediatamente todos los elementos de guerra, tanto los que nos envió la madre patria como los que se encontraban prestando servicio en territorios que pueden dejarse, sin peligro, confiados a la sola custodia de los vigilantes voluntarios y benemérita guardia civil. Ultimado el plan de campaña y en completa acción los mencionados elementos, aprovecharán nuestras tropas la estación mas favorable para operaciones militares, y esperamos en Dios que la isla de Cuba se verá muy pronto enteramente libre de la plaga que han hecho caer sobre ella, los que, para satisfacer bastardas ambiciones, no han vacilado un solo instante en preparar la ruina del país.

Escasas noticias tenemos de operaciones militares, llevadas a cabo durante los últimos quince días, en el departamento Oriental; pues se reducen a haber castigado a algunas pequeñas partidas en la jurisdicción de Holguín. Los datos publicados en la *Gaceta* hasta la hora en que escribimos, nos dicen que los rebeldes han perdido en el mencionado departamento 44 muertos, 2 heridos y 5 prisioneros, a los cuales se han recogido 16 armas de fuego.

Descubierta hace días una conspiración tramada en la ciudad de Holguín y sus inmediaciones, la cual tenía por objeto asesinar a todos los jefes militares en un baile y dar el grito de rebelión, y convites y confesos los reos, recayó sentencia de muerte sobre los mas criminales, y a las cuatro y media de la tarde del 20 del corriente, fueron ejecutados ocho en la ciudad ya mencionada.

Solo 4 muertos presentan los datos de la *Gaceta*, hechos a los rebeldes en el departamento del Centro, pero el *Fanfar* de Puerto Príncipe y las correspondencias de dicha ciudad y Nuevitas aumentan el número de un modo muy considerable. No son las bajas causadas a los insurrectos lo que mas llama la atención acerca de lo que sucede en el mencionado departamento; la fijan esas presentaciones en masa de los campesinos, que por voluntad o por fuerza, habitan permanentemente, durante dos años, alejados de todo centro de población, fuera del contacto de las autoridades y de los soldados españoles.

Hambrientos, desnudos, cubiertos de enfermedades asquerosas, ofendiendo la vista y el olfato, se presentan los que han vivido, durante dos años, en la famosa «Cuba libre, y bien puede decirse que son la verdadera imagen de la infame insurrección de Yara, cubierta de lepra desde los pies hasta la frente. Estos desgraciados vivían, en 1868 tranquilos, contentos, en la abundancia, con sus mujeres y sus hijos; la bandera española los proteja y medraban a su gloriosa sombra.

Continúan ocultas o alejadas de aquel territorio las cuadrillas de malhechores de las jurisdicciones de Santi Spiritus y Morón. El señor brigadier Chinchilla, que, desde Puerto Príncipe, ha llegado a la última población mencionada, con una columna que no pasa de setecientos hombres, ha encontrado bien franco el paso, y las tropas que constantemente operan en dichas jurisdicciones, a las órdenes del señor brigadier Morales de los Rios, tampoco han hallado enemigos a quienes combatir. En 6 muertos y 4 prisioneros han consistido las bajas de las indicadas cuadrillas, habiéndose presentado 8 individuos con sus armas y municiones.

Las columnas y destacamentos que operan en las Cinco Villas continúan desplegando su acostumbrada actividad; pero solo encuentran pequeñas cuadrillas de bandidos, a las cuales causan algunas bajas. En los últimos quince días han perdido los malhechores de las villas 55 muertos, 4 heridos y 10 prisioneros, a los cuales se han recogido 20 armas de fuego y 8 banderas. Nuestras pérdidas se han limitado a 2 heridos. Los presentados en dicho periodo ascienden a 225.

Reasumiendo los guarismos ya presentados, resulta que los enemigos de España y Cuba, de la propiedad y la familia han perdido, durante los últimos quince días, 100 muertos, 6 heridos y 19 prisioneros. Se les han recogido 36 armas de fuego y 8 banderas; y se ha descubierto un cañón Parrot rayado, de 8 centímetros. Los presentados en Cinco Villas ascienden a 225, siendo muchísimos mas los que lo han hecho en el Camagüey, pero no fijamos su número porque no lo ha publicado aun la *Gaceta*.

La impotencia del bandolerismo está cada día mas patente, pero tambien lo está el deseo del país, que anhela sacudir de una vez el horrible legado que le ha hecho la infame insurrección de Yara. En la conciencia de todo el mundo, desde el gobierno supremo hasta el último soldado, está que es preciso concluir con el bandolerismo insurrecto en esta campaña de invierno y esta convicción general hace que todos estén dispuestos a dar medios proporcionados a tan noble fin. La isla no está acostumbrada a tan violentas sacudidas, y necesita volver a una época de tranquilidad y confianza, para continuar desarrollando sus elementos de riqueza. La experiencia del pasado y lo presente debe hacer a sus habitantes muy cautos para lo porvenir, convencidos de

que solo pueden ser felices con la profunda paz que han disfrutado durante cuatro siglos bajo la bandera española.

Ayer recibimos periódicos y correspondencias de Canarias que alcanzan hasta el 7 de Enero.

Nada notable ocurre en aquel archipiélago, la prensa se ocupa censurando la supresión de una de las dos salas de aquella audiencia territorial, a cuyo propósito dice lo siguiente el periódico *La Verdad*:

«Mientras reunimos todos los datos convenientes para tratar en toda su amplitud la cuestión de la audiencia, diremos a nuestros lectores que, como punto seguro de partida, se fijen en el hecho siguiente: Al estallar la revolución de 1868, la audiencia de Canarias se componía de dos salas; a los dos años y meses de la misma revolución, queda reducida a una sola. Es decir, que los gobiernos conservadores, únicos que han dispensado beneficios al archipiélago, no hicieron nunca alteración en el tribunal de la audiencia, y que el revolucionario donde, al decir de las gentes, ejerce tanta influencia la diputación de islas Canarias, nos quita una de las dos salas que lo constituían. Este es el hecho.»

Tambien se quejan los diarios de la enormidad de los impuestos municipales revolucionarios, pues han contribuyente a quien se le exigen por los mismos cuantos mas de lo que por todos conceptos satisface al Estado.

Leemos en el *Diario de Zaragoza*:

«Personas que nos merecen crédito nos han contado un episodio terrible del reciente desbordamiento del Ebro. Parece que la riada sorprendió a dos jóvenes aficionados a la caza, que se hallaban en una de las alamedas inmediatas a Tudela. No pudieron huir y se vieron precisados a escalar un árbol, en el cual permanecieron durante la triste noche del 11 y hasta la tarde del 12, sin poder recibir auxilio. Al medio día del 12 un intrépido barbero se determinó a salvarlos; pero una ráfaga de viento derribó la barca en medio de la corriente, y desapareció entre ella. Los pobres cazadores perdieron la esperanza; y perdido el vigor moral, como habían perdido el físico, cayeron al poco rato en medio de las aguas, sin que se haya vuelto a saber de ellos.

Consideren ahora nuestros lectores cual sería la consternación de las gentes que presenciaron la catástrofe en la imposibilidad material de evitarla.

Dice el *Leon de Castilla* diario de Avila:

Sabemos positivamente que el alcalde de San Juan de la Encinilla, lector constante del periódico presupestivo *La Iberia*, ha pasado una comunicación a los pueblos del distrito, sobre las próximas elecciones. ¿Qué títulos tiene ese alcalde para tomarse la batuta en este negocio? Tiene mas ilustración o mas importancia social que los demás? No por cierto.

El vecindario de San Juan es honrado y juicioso, como lo son ordinariamente los pueblos agrícolas; pero, ha habido siempre alguno que, tirándole de ilustrado, ha querido figurar e imponer sus caprichos a los demás pueblos de La Moraña. ¿Lo consentirán estos en la presente ocasión? Creemos que no; conocemos en ese país personas dignísimas que no se someterán ni a ese alcaide ni a otros de mas empuje. Acosejamos a los convocados que no concurren a la cita; y si ya se hubiere verificado la reunión, que den por nulo cuanto se haya hecho a instancia o por sugestión de dicho alcalde.

¿Que apostamos a que la tal cita no tiene otro objeto que alzarase con el santo y la limosna? ¡Alerta, pueblos del distrito!

Entre almuerzos, comidas, bailes y caeceras han celebrado los hombres de la situación civil y militar nuevas funciones en once meses, alguna de las cuales ha costado a la nación diez mil duros.

Y luego se quejarán Vds. de que el año está malo. Será para el pueblo; que lo que es para sus gloriosos libertadores... ni que vivieran en *Jauja*.

Es grande la miseria que reina entre los labradores de Castilla, especialmente en la provincia de Zamora. Los infelices no tienen pan para sus hijos ni alimentos para sus ganados, de que tienen que deshacerse con gran perjuicio de la agricultura. Los jornaleros no encuentran trabajo, porque nadie puede pagar un jornal, y algunos, ya estenuados por la miseria, han perecido víctimas de las últimas heladas.

De Torrelavega escriben con fecha 13, diciendo que a la nevada de la semana anterior, ha sucedido una lluvia copiosa con fuerte viento, que liquidando casi instantáneamente la nieve que había caído, produjo una riada grande y estruendosa. El Vesaya dice que casi se confunde en su nacimiento con el Ebro, y sigue su curso la misma cuenca que el ferrocarril de Isabel II; ha inutilizado la vía por varios puntos, removiendo unos puentes y llevando otros con su corriente precipitada. Tan grande ha sido la avenida que se ha formado con el deshielo, que por un poco mas arriba de la presa de las fabricas de harinas de los Sres. Silló y Lecanda, inmediatas a esta villa, rompió el malecón, las aguas se extendieron por los terrenos inmediatos, llevaron una alcantilla del camino real de Asturias, destruyendo e inutilizando el camino por varios puntos, e inundando completamente la mier de Vegas, continua a esta citada villa y viéndose amenazada y en inminente peligro de ser arrasada por las aguas unas casitas que hay situadas en dicha mier de Vegas.

Esta mañana se ha recogido debajo del puente de Torres inmediato a las precipitadas fabricas el cadáver de un hombre desconocido, víctima sin duda de la riada; sin que se haya podido averiguar toda su procedencia. Se teme con bastante fundamento que haya que lamentar nuevas desgracias personales y destrucciones causadas en varios otros puntos. Los valles de Igüenza y Buena, que baña el Vesaya, deben haber sufrido mucho con la crecida. Hasta ahora tenemos interrumpidas las comunicaciones con Castilla y Asturias. El tren no llega nada mas que a la estación de Caldas de Vesaya.

Cerca de la fabrica de harinas de Torre, se ha hallado el cadáver de una persona bien portada, y se han visto asimismo por el río otros dos cadáveres de una mujer y una niña; estas desventuradas, que todo hace creer fuesen madre e hija, debieron ser sorprendidas por la muerte fuertemente asidas de las manos y, así pasaban arrastradas por el ímpetu de las corrientes.

Tambien se presume con sobrado fundamento que los rios Pas y Saja, que corren paralelamente al Vesaya, hayan inundado los valles de Toranzo, Piélagos, primero, y los de Cabuérniga y Cabezon el segundo, causando en ellos destrozos parecidos.

Ha sido nombrado médico director del puerto de Barcelona el doctor D. Cristóbal Perellada, quien a sus servicios políticos reúne reconocidos méritos profesionales, según se desprende de documentos justificativos que obran en el ministerio de la Gobernación.

Ha sido concedida al ayuntamiento de Málaga la propiedad del terreno de Atarazanas para construir en él un mercado, cuya obra no se hará esperar.

Ha llegado a Córdoba el Sr. Alau nuevo gobernador nombrado para dicha provincia.

En Alicante apareció cortado el lunes el árbol de

libertad que se había plantado en el centro de la plaza de la Constitución.

El alcalde de Tarragona ha fijado un edicto en los sitios de costumbre previniendo a los dueños de carruajes de lujo que coloquen en los mismos de una manera visible las planchas que al objeto han recibido al satisfacer los arbitrios correspondientes al año económico, bajo la pena si contravienen a esta medida de la multa que tenga a bien imponerles. Por lo visto en Tarragona los carruajes de lujo llevarán como los simones de Madrid, un número en la trasera.

Dice un diario valenciano del martes:

«Anteayer, según noticias, se promovió un fuerte escándalo en el teatro de la Princesa, a consecuencia de haber pedido parte del público la repetición de unas canciones, y abogar otros porque continuara el espectáculo, acordándolo así el señor presidente.

Entonces arrojaron desde el alto paraíso a la platea infinidad de objetos que produjeron algunas confusiones, siendo llevado a la cárcel un espectador y citados otros a la alcaldía para el día de ayer.

En la noche del último viernes fué robada la casa del farmacéutico de la población de Moncada (Valencia).

Según leemos en una carta de aquella villa, a eso de las seis de la tarde llamaron a la puerta, a tiempo que el dueño se hallaba de visita en el cuartel de la guardia civil, y creyendo sus familiares ser alguno que iba en busca de medicinas, como ocurre frecuentemente, abrieron sin precaución, y penetraron en el establecimiento cuatro hombres desconocidos, y encerraron en uno de los aposentos a los que allí encontraron, tuvieron el tiempo suficiente para apoderarse de dinero, alhajas y varios efectos de ropas.

Dió la casualidad de llamar a la puerta un vecino que efectivamente iba por medicamentos, y viendo que no abrían, a pesar de haber golpeado varias veces la puerta, dijo incomodado que iba a avisar a la guardia civil para que obligase a abrir y a que le suministrasen lo que necesitaba.

Alarmados sin duda los caicos por esta indicación, así que notaron que se alagaba el querellante, salieron a la calle, pero sin dejarse el botín, ignorándose sus guardias.

Por pronto que acudió el dueño, acompañado de la guardia civil, ya se había consumado el hecho, y forzando la puerta del cuarto donde seguía encerrada la familia, se la encontraron afectada y con la consternación propia del caso. Se dice que el robo ha sido de consideración.

En un pueblo de la provincia de Málaga se han repartido a un vecino, por recargos, 211 pesetas 0/76, cuando la contribución que paga al Tesoro solo asciende a 193/34 pesetas, y habiéndose quejado a la diputación provincial fundándose en que los recargos no pueden exceder del 25 por 100 de la cuota para el Tesoro, según decreto de 12 de Setiembre último, se le ha desestimado su pretensión, apoyándose en una circular del ministerio de la Gobernación fechada en 22 de Octubre.

Dice el *Diario de Cádiz*:

«Los caicos siguen impertérritos en sus fechorías, sin tener quien los persiga por lo que se vé. El miércoles quitaron el cordón de oro que tenía en la cintura al Nazareno, que está en la primera capilla de la derecha de la Santa Iglesia Catedral.»

Leemos en el *Conservador de Córdoba*:

«No son pocos, ni pequeños, los que tropiezan que encuentra en esta capital, como en todas partes, el planteamiento de la ley del registro civil. Veremos si con el tiempo se adquiere la expedición necesaria a reforma de tal magnitud. No vayamos a tener otro sistema métrico, cuyo establecimiento definitivo no sabemos cuando va a llegar.

SECCION EXTRANJERA.

Se ha verificado por fin, aunque con éxito desgraciado para los franceses, la salida que hace tanto tiempo se venia anunciando, y que el gobernador de París habia dispuesto mas bien para dar una especie de satisfacción a la opinión pública que empezaba a acusarle de inacción, que animado con la esperanza de alcanzar un resultado favorable.

En efecto, aun cuando los sitiados hubiesen conseguido romper las formidables líneas prusianas, no teniendo fuera de París ningún ejército con quien darse la mano, necesariamente hubieran vuelto a encerrarse dentro de los muros de la ciudad o en el campo atrincherado del Mont-Valerien; quizás hubieran podido destruir algunas de las nuevas obras con que los sitiadores van estrechando el cerco; pero no conservando las posiciones conquistadas, solo hubieran logrado retrasar algunos días el momento supremo de la capitulación.

Pero como nada de esto ha sucedido; como los franceses, a pesar de haber atacado simultáneamente y con violento empuje a la gran línea prusiana situada en Danquy, al undécimo cuerpo establecido en Mendon, y al segundo que ocupaba a Llanart, han sido en todas partes rechazados victoriosamente, llegando en algunas a convertirse la retirada en fuga vergonzosa, creemos que el efecto moral producido en París por este nuevo descalabro, habrá sido terrible: si a ello agregamos que los prusianos no se habrán desanimado en hacer llegar a oídos de los sitiados la desconsoladora nueva de la completa derrota del ejército de Chanzy y de la ocupación de Mans, no creemos aventurado suponer que el desaliento se apodere de los animos de los parisienses, a quienes no puede negarse gran constancia en el sufrimiento, y que la capitulación de París venga en breve a poner término a la aflictiva situación en que se encuentra aquella populosa ciudad, capital, hasta hoy, del mundo civilizado.

A pesar de tan repetidos descalabros, nuestros vecinos persisten en su manía de apresurarse a cantar victorias, que siempre terminan en derrotas. En prueba de ello véase lo que dice desde Nevers, con fecha 15, el general Le Comte:

«El movimiento anunciado por despacho de 13 de Enero se ha logrado perfectamente. Por la tercera vez acabo de desalojar a los prusianos de Gien, que han evacuado completamente. Dos de nuestros batallones han entrado en la ciudad, y el resto entrará mañana.

Todas las columnas enemigas están en retirada sobre Montargis y Orleans. Los prusianos han perdido mucha gente que nosotros: varios oficiales prusianos han sido muertos, entre otros el baron Van der Hope.

Pero llega la noche y cambia la escena, y Chanzy tiene que dirigir al ministro de la Guerra el siguiente despacho:

Por su parte el general Chanzy dice al ministro de la Guerra con fecha del 15 a media noche:

«Las cabezas de las columnas enemigas han aparecido esta tarde por los caminos que conducen a nuestras posiciones. Ha habido un encuentro entre las vanguardias prusianas y los voluntarios argelinos. Esta tarde ha sido el combate con una columna bastante fuerte.

Espero ataquen mañana en varios puntos. Tengo tomadas mis disposiciones. Os envío por telégrafo copia de una orden al ejército.

Esta orden dice así: Después de combates afortunados en el valle del

Huise en las dos orillas del Loira y hasta en Vendome; después de un triunfo, el 11, alrededor de el Mans, resistiendo en todas nuestras posiciones al principal ataque de las fuerzas enemigas mandadas por el príncipe Federico Carlos y el duque de Mecklenburgo, flaquezas vergonzosas, un pánico insuperable ocasionaron en ciertos puntos el abandono de posiciones importantes, comprometiendo así la seguridad de todos. No se intentó un esfuerzo enérgico, a pesar de las órdenes dadas inmediatamente y fué preciso abandonar el Mans.

Francia tiene fijos sus ojos en el segundo ejército. No hay que vacilar. La estación es rigurosa, la fatiga grande, las privaciones son de todos los momentos; pero nuestro país sufre, y cuando un esfuerzo supremo puede salvarlo, nadie vacilará.

La salvación está en la resistencia y no en la retirada. El enemigo va a presentarse en nuestras posiciones; es preciso recibirle vigorosamente en ellas y gastarle.

Agrupados en derredor de nuestros jefes y probad que sois siempre los soldados de Coulmiers, de Villaxion, de Jomes y de Vendome.—General Chanzy.

Un despacho prusiano dice que en esta batalla se halló al principio el Sr. Gambetta; pero que huyó muy temprano del combate. El *Constitutionnel* lo niega, sin embargo, diciendo que el ministro no se ha movido de Burdeos.

El general Bourbaki da al fin noticias suyas, aunque lacónicas, en el siguiente despacho que publica oficialmente los periódicos de Burdeos el 16:

«El ejército, dice Bourbaki al ministro de la Guerra, se ha batido todo el día: esta noche ocupamos Montbeliard y otras posiciones. Mañana comenzaremos de nuevo, y aunque tenemos delante mas fuerzas de las que se suponía en hombres, y sobre todo, en poderosa artillería, espero mañana ganar camino todavía y avanzar.»

Por su parte el general Chanzy, que opera junto a el Mans, dice al ministro de la Guerra:

«Los ataques del enemigo en todos los puntos de mi línea han sido muy vivos: el 21.º cuerpo ha resistido bien, manteniéndose en sus posiciones hasta la noche, y haciendo prisioneros, entre ellos, un jefe de batallón. No ha sido así en el centro que ha cedido.»

Los convoyes y el material volante se hallan retrasados en todas partes por las nieves, y sobre todo, por una terrible escarcha helada.

Los prisioneros y las gentes que vienen del Mans, afirman que las fuerzas enemigas con quien tenemos que habernoslas son considerables.

El general americano Beauregard, que tanto se distinguió en la guerra de los Estados Unidos, ha desembarcado en Francia para ponerse al frente de un cuerpo de ejército; cuyo mando le ha ofrecido el gobierno de la defensa nacional.

Viéndose apurado, el ministro Gambetta llama en su auxilio a los mismos generales que no ha mucho su soberbia despidió con vilipendio. Cambriels ha sido ya empleado y ahora parece que el ministro ha escrito una carta al general Aureles de Paladine, escusándose con él y ofreciéndole un nuevo mando. El general ha contestado que su aceptación dependería del mando que se le ofreciese.

Con motivo del bombardeo de París se ha observado que las bombas que caen en el barrio de Saint-Germain proceden de una batería situada en la meseta de Clamart.

Pues bien; cuando se construyeron las fortificaciones de París en tiempo del ministerio Thiers, se debía construir un fuerte en dicho punto; pero la oposición parlamentaria no quiso acceder a ello, pretendiendo que ese fuerte serviría al gobierno en contra de París y no para defender a París. La omisión ha sido fatal.

Las cartas de Florencia dicen que la resistencia de París no puede durar hasta el mes de Febrero. Por consiguiente, es ya cuestión de pocos días. No faltan espíritus, impresionados por el sesgo providencial que toman los acontecimientos; que temen sucumbir la ciudad el día 21 del corriente, aniversario de la muerte de Luis XVI.

Noticias de Berlín del 13 anuncian que el general Manteuffel es nombrado para el mando del nuevo ejército del Este, y que el general Gablen toma el mando del primer ejército.

El rey de Prusia participa desde Versalles con fecha del 12 a la reina Augusta, que en la tarde del día anterior los cuerpos 3.º y 10.º habían ocupado el Mans, y que los cuerpos 9.º y 10.º habían avanzado victoriosamente al Sud junto a Saint-Corneille. Gran número de prisioneros, ametralladoras y cañones cayeron en poder de los alemanes, y el rey hace la observación de que los telegramas franceses reconocen ellos mismos por primera vez la derrota.

Un despacho de Versalles del 13 que publica el *Times* dice que en la batalla junto a el Mans estuvo presente M. Gambetta, que se ausentó a tiempo.

El *Standard* de Londres dice que Inglaterra debe intervenir inmediatamente para impedir la desmembración de la Francia, pues le va en ello su honor y su influencia.

Tambien leemos en el *Times* estas líneas acerca de la conferencia:

«Conforme se va haciendo mas evidente la intención del Austria de oponerse a las miras de la Rusia en la conferencia, menos interés tiene la Prusia en acelerar la reunión de esta. Prusia debe tratar de evitar toda nueva complicación antes que quede terminada su guerra con Francia. Ciertos indicios hacen creer que Turquía no se opone a la idea de tratar directamente con Rusia, a fin de evitar ulteriores conflictos.

Las cartas de Florencia dicen que en aquella misma ciudad, capital de Italia, se han recogido ya mas de 18.000 firmas para la protesta contra la usurpación de Roma por Victor Manuel, que ha redactado el casino de San Petronio en Bolonia. Pero es aun mas grave la oposición del Senado, pues de sus cinco secciones, tres han declarado que la ley de la traslación de la capital no puede ser válida hasta que la Cámara de los diputados haya aprobado la ley de las garantías que han de darse al Papa.

El gobierno ha creído que se perdería un tiempo precioso si se aprobaba esta decisión, y deberían suspenderse en Roma las obras para la instalación de los ministerios, y por lo tanto insiste en que el 30 de Junio se verifique la traslación de la capital, como se establece en el art. 2.º de la ley, aunque con condición de que sea votada antes de esta época la ley sobre las garantías.

Escriben de Roma que Su Santidad ha manifestado intención de proveer en un consistorio próximo 15 de los 20 capelos que hay vacantes.

SECCION OFICIAL.

Presidencia del Consejo de ministros.—Decreto admitiendo la dimisión del cargo de gobernador de Lugo, á D. Francisco Cepeda.

Nombrando gobernador de Lugo á D. Vicente Lozano.

Admitiendo la dimisión del cargo de gobernador de Cuenca á D. Ramon Adán y Castillejo.

Nombrando gobernador de Cuenca á D. Eladio Lozano.

Ministerio de Hacienda.—Decreto precedido de una larga exposición, disponiendo lo siguiente:

Artículo 1.º Se abre suscripción pública en todo el reino para la colocación de 100 millones de pesetas, en billetes del Tesoro, de los creados en virtud de la ley de 31 de Diciembre último.

Art. 2.º Estos billetes serán al portador y se dividirán en seis series, á saber:

Primera de 75 pesetas con 75 céntimos de peseta de interés mensual.

Segunda de 750 id. con 75 pesetas 50 céntimos de id.

Tercera de 1.500 id. con 15 id. de id.

Cuarta de 3.000 id. con 30 id. de id.

Quinta de 6.000 id. con 60 id. de id.

Sesta de 12.000 id. con 120 id. de id.

Los intereses se abonarán por la Tesorería Central ó por las Tesorerías de provincias por trimestres vencidos, y empezarán á devengarse desde 1.º de Febrero próximo.

El vencimiento de los billetes será en los días 31 de Julio y 31 de Octubre del corriente año, y 31 de Enero de 1872.

Los billetes no satisfechos á su vencimiento serán admitidos por todo su valor nominal en pago de la tercera parte de cualesquiera contribuciones y rentas públicas; igualmente serán admitidos dichos billetes por su valor nominal como dinero efectivo en las fianzas y depósitos que exijan las dependencias del Estado, según previene el párrafo tercero del art. 1.º de la ley de 31 de Diciembre último.

Art. 3.º El Tesoro emitirá los billetes por todo su valor nominal.

Art. 4.º En pago de los billetes se admitirán valores públicos de los que se expresan en el artículo siguiente por las dos terceras partes del importe de cada suscripción.

Art. 5.º Los valores públicos á que se refiere el artículo anterior son:

Intereses de la deuda del Estado correspondientes á los semestrales vencidos, bien estén representados por cupones, bien correspondan á títulos intransferibles.

Carpetas de señalamientos hechos por la dirección general de la deuda ó de la Caja de depósitos por cupones de la deuda ó del Estado.

Cupones de bonos y carpetas de señalamientos de os mismos.

Los efectos públicos á que se refieren los párrafos anteriores se admitirán por el importe líquido que el Estado debe abonar á los tenedores, según las leyes vigentes.

Art. 6.º La entrega de los valores públicos se hará en una sola vez. Las entregas en metálico, vayan ó no acompañadas de entregas de valores, podrán satisfacerse en tres plazos; uno al contado, el segundo en 1.º de Marzo y el último en 1.º de Abril.

El importe de las suscripciones podrá satisfacerse en la tesorería central ó en las tesorerías de provincia.

Art. 7.º La suscripción empezará el día 28 del corriente y terminará el 2 de Febrero próximo.

Las personas que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva. En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva. En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva.

En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva. En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva.

En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva. En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva.

En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva. En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva.

En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva. En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva.

En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva. En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva.

En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva. En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva.

En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva. En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva.

En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva. En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva.

En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva. En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva.

En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva. En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva.

En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva. En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva.

En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva. En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva.

En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva. En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva.

En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva. En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva.

En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva. En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva.

En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva. En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva.

En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva. En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva.

En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva. En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva.

En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva. En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva.

En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva. En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva.

En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva. En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva.

En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva. En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva.

En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva. En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva.

En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva. En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva.

En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva. En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva.

En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva. En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva.

En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva. En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva.

En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva. En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva.

En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva. En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva.

En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva. En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva.

En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva. En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva.

En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva. En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva.

En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva. En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva.

En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva. En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva.

En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva. En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva.

En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva. En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva.

En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva. En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva.

En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva. En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva.

En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva. En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva.

En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva. En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva.

En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva. En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva.

En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva. En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva.

En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva. En el caso de que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva.

Art. 4.º Todas las cédulas de vecindad y licencias para uso de armas y de caza que hayan expedido las autoridades respectivas desde 1.º del actual, ó que espidan hasta 1.º de marzo próximo, se considerarán provisionales, y los que las obtengan ó hayan obtenido quedan obligados á proveer de las que definitivamente deban usar con arreglo á la vigente ley de presupuestos y disposiciones del presente decreto.

Art. 5.º Por el ministerio de Hacienda se dictarán las reglas necesarias para el cumplimiento de la ley de las Cortes Constituyentes, y por el mismo se dispondrá lo conveniente para que los documentos se hallen en poder de los encargados de su distribución y expedición el día 25 de Febrero precisamente.

Art. 6.º Los ayuntamientos, antes del citado día 25 de Febrero, darán cuenta á las administraciones económicas de su provincia del tanto que dentro de la escala del 25 al 50 por 100 hayan acordado imponer sobre las cédulas de empadronamiento y licencias como derecho de registro y arbitrio municipal en uso de la autorización que les conceden los arts. 4.º y 7.º del citado apéndice letra A, y las administraciones económicas publicarán en el Boletín oficial una relación del recargo impuesto por cada ayuntamiento de los de su provincia.

Orden resolviendo que los embarques y desembarques de frutos del país que se efectúan por los puntos de Viarey y el Espin sean autorizados respectivamente por las aduanas de Tapia y Navia.

Ministerio de la Gobernación.—Decreto nombrando oficial de la clase de terceros del mismo, á D. Félix Coll Moneasi ex-constituyente.

Ley de división de distritos electorales aprobada en la sesión de 30 de Diciembre de 1870.

(Continuación.)

PROVINCIA DE PALENCIA.

Población, 185.955.—Número de diputados, 5.—Tipo, 37.191.

DISTRITO DE PALENCIA.

Partido judicial de Palencia.—Todo el partido, menos Magaz, Monzon y Manquillos, 31.445.

Id. de Baltanás.—Alba de Cerrato, Vertabillo, Castillo de Don Juan, Castrillo de Onielo, Cerco de la Torre, Cubillas de Cerrato, Tabanera de Cerrato, Tariago y Hermedes de Cerrato, 6.991.

DISTRITO DE ASTUDILLO.

Id. de Astudillo.—Todo el partido, 20.798.

Id. de Palencia.—Magaz, Monzon y Manquillos, 1.695.

Id. de Baltanás.—Antigüedad, Baltanás, Cevico Navero, Cobos de Cerrato, Espinosa de Cerrato, Herrera de Valdecañas, Hornillos de Cerrato, Hontoria de Cerrato, Palenzuela, Población de Cerrato, Quintana del Puente, Reino de Cerrato, Soto de Cerrato, Valdecañas, Valle de Cerrato, Villacaciano, Villan de Palenzuela y Villavieja, 12.728.

Id. de Carrion.—Marilla, Requena de Campos y Revenga del Camino, 1.463.

DISTRITO DE CARRION.

Id. de Frechilla.—Todo el partido, 27.472.

Id. de Carrion.—Calzada de los Molinos, Calzadilla de la Cueva, Carrion de los Condes, Cerratos de la Cueva, Frómista, Lomas, Torre de Campos, Riveros de la Cueva, San Mamés, Población de Villavieja, Villavieja y Villavieja, 11.092.

DISTRITO DE SALDAÑA.

Id. de Carrion.—Alba de las Torres, Arconada, Baillo, Bustillo del Páramo, Las Cabañas, Fuente Andriño, Lantadilla, Ledigos, Noya de las Huertas, Osornillo, Osorno, Población de Arroyo, Robladillo, San Lorenzo de la Vega, Santillana, Terradillos, Villadizma, Villaherros, Villamozco, Villavieja y Villavieja, 10.613.

Id. de Saldaña.—Todo el partido, menos los pueblos que se agregan al de Cervera, 25.000.

DISTRITO DE CERVERA.

Id. de Cervera.—Todo el partido, 31.629.

Id. de Saldaña.—Congosto, Rascones, Buenavista, Velilla del Guardo, Villavieja de Abajo, Puebla de Baldavia, Mantinos, Guardo Fresno y Villavieja, 5.019.

Resumen.

Palencia..... 38.446

Astudillo..... 36.884

Carrion..... 38.564

Saldaña..... 35.613

Cervera..... 36.648

185.955

PROVINCIA DE PONTEVEDRA.

Población, 140.259.—Número de diputados, 11.—Tipo, 47.023.

DISTRITO DE LALIN.

Partido judicial de Lalin.—Todo el partido, menos Silleda, 40.519.

DISTRITO DE TAVIERÓS.

Id. de Tavierós.—Todo el partido, menos Cerdedo, 29.878.

Id. de Lalin.—Silleda, 12.452.

DISTRITO DE CALDAS.

Id. de Caldas.—Todo el partido, 38.850.

Id. de Tavierós.—Cerdedo, 5.121.

DISTRITO DE PONTEVEDRA.

Id. de Pontevedra.—Todo el partido, menos Vilaboa, Salcedo, Mourrent y Alba, 42.005.

DISTRITO DE CAMBADOS.

Id. de Cambados.—Todo el partido, 40.498.

DISTRITO DE PUENTEALDELAS.

Id. de Puentealdelas.—Todo el partido, 25.334.

Id. de Pontevedra.—Vilaboa, Salcedo, Mourrent y Alba, 16.149.

DISTRITO DE REDONDELA.

Id. de Redondela.—Todo el partido, 25.207.

Id. de Vigo.—Lavadores, 11.360.

DISTRITO DE CAÑIZA.

Id. de Cañiza.—Todo el partido, 27.429.

Id. de Puenteareas.—Setados, 6.390.

Id. de Tuy.—Salceda, 3.837.

DISTRITO DE PUENTEAREAS.

Id. de Puenteareas.—Todo el partido, menos Setados, 31.352.

Id. de Tuy.—Porriño, 7.083.

DISTRITO DE VIGO.

Id. de Vigo.—Todo el partido, menos Lavadores, 37.881.

DISTRITO DE TUY.

Id. de Tuy.—Todo el partido, menos Porriño y Salceda, 38.844.

Resumen.

Lalin..... 40.519

Tavierós..... 42.330

Caldas..... 43.671

Pontevedra..... 42.005

Cambados..... 40.498

Puentealdelas..... 41.593

Redondela..... 36.567

Cañiza..... 37.626

Puenteareas..... 38.435

Vigo..... 37.881

Tuy..... 38.844

410.259

PROVINCIA DE SALAMANCA.

Población, 262.383.—Número de diputados, 7.—Tipo, 37.483.

DISTRITO DE CIUDAD-RODRIGO.

Partido judicial de Ciudad-Rodrigo.—Todo, menos lo agregado á Ledesma, Sequeros y Vitigudino, 37.722.

DISTRITO DE VITIGUDINO.

Id. de Vitigudino.—Todo, menos lo agregado á Ledesma, 37.496.

Id. de Ciudad-Rodrigo.—Barba de Puerto, Bouza, 716.

DISTRITO DE BEJAR.

Id. de Bejar.—Todo, 35.346.

Id. de Alba de Tormes.—El Campillo de Salvatierra, El Guijuelo y Salvatierra de Tormes, 2.134.

DISTRITO DE LEDESMA.

Id. de Ledesma.—Todo, 26.670.

Id. de Ciudad-Rodrigo.—La Fuente de San Esteban y Muñoz, 1.044.

Id. de Vitigudino.—La Peña, La Vidola, Villar de Ciervos y Villamuerto, 1.698.

Id. de Salamanca.—Barbadillo, Calzada de Don Diego, Calzada de Valdehuel, Carrascal del Obispo, Florida de Lieba, Torfoleda, Galindo y Perahin, Matilla de los Caños, El Pino, Robiza de Cojos, Topas, Valdunciel, Valverde y Villalva de los Llanos, 7.235.

DISTRITO DE SALAMANCA.

Id. de Salamanca.—Todo, menos lo agregado á Ledesma y Peñaranda, 33.974.

Id. de Alba de Tormes.—Encinas de Arriba, Martimor, Monterrubio de la Sierra, Morille, Terradillos, Valdemierque, Villagonzalo, Machacon y Alba de Tormes, 4.810.

DISTRITO DE PEÑARANDA.

Id. de Peñaranda.—Todo, 26.442.

Id. de Alba Tormes.—Siete Iglesias, La Maya, Aldeasaca de Alba, Anaya de Alba, Armenteros, Chagarcía Medinero, Coca de Alba, Ejeme, Encinas de Abajo, Gajates, Galdinuste, Galisnacho, Gardinerand, Horcajo Medinero, La Rodrigo, Vay